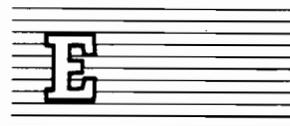


C

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA

LC/L.694/Add.14
Enero de 1993

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe



ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

1991

MEXICO

2-10

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1991* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura LC/L.694 y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El Volumen II del estudio, que contiene la evolución económica por países, se publicará posteriormente.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación contraria, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

MEXICO

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Durante 1991, se lograron notorios avances en los procesos de control de las finanzas públicas y de estabilización de los precios internos. La materialización de expectativas favorables sobre el desempeño económico del país, en un marco de intensos cambios estructurales que amplían la participación del sector privado en la economía, y el progreso hacia la consolidación del tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá, dieron origen a un considerable flujo de capitales externos; ello permitió financiar el abultado déficit de la cuenta corriente del balance de pagos provocado por el rápido aumento de las importaciones, mediante el cual se abasteció buena parte de la expansión de la demanda interna. El aumento de la demanda global incidió, al mismo tiempo, en el ascenso del producto interno bruto por habitante, por tercer año consecutivo. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

El ingreso de recursos externos, producto de inversiones directas y de cartera, repatriación de capitales y movimientos financieros vinculados a la recuperación del acceso a los mercados financieros internacionales voluntarios, constituyó uno de los hechos de mayor relevancia en el ámbito económico. En efecto, además del flujo recibido por el sector público, relacionado principalmente con las privatizaciones, las empresas privadas –bancarias y no bancarias– registraron un importante aumento de sus pasivos externos y de aportes de capital. Todo ello se reflejó en un superávit de 21 800 millones de dólares en la cuenta de capital del balance de pagos, el doble del logrado en 1990.

Ante una entrada de capitales que entrañaba ciertos riesgos de volatilidad, las autoridades optaron por destinar una parte importante a incrementar las reservas de divisas del país. Para compensar los efectos de ello sobre la oferta monetaria, se instrumentó una política de

contención del incremento de los medios de pago por la vía de operaciones de mercado abierto; si bien esta decisión implicó costos financieros para el Estado, le permitió aumentar las reservas en 8 100 millones de dólares, con lo que su nivel superó los 17 000 millones de dólares, es decir, el equivalente de más de cinco meses de importaciones de bienes.

El abundante flujo de capital externo hizo posible financiar un creciente déficit comercial de 8 600 millones de dólares (lo que representa algo más de 3% del PIB), en el que incidió el nivel relativamente bajo de integración interindustrial que todavía caracteriza a la economía mexicana. Si bien el ritmo de crecimiento de las compras externas de bienes de capital disminuyó, la tasa anual continuó siendo elevada. La filtración al exterior del gasto interno se produjo principalmente por la vía del ingreso de insumos intermedios, que aumentó con gran rapidez, en parte como consecuencia de la apreciación relativa de la moneda nacional. A su vez las importaciones de bienes de consumo, aunque también crecieron, experimentaron una notoria desaceleración, debido al retroceso del valor de las adquisiciones de alimentos y bebidas. Además del alto y sostenido incremento de las importaciones, el descenso de los ingresos provenientes de las exportaciones petroleras, provocado por los menores precios medios de exportación, también contribuyó a la ampliación del desequilibrio comercial. Este efecto no pudo ser compensado por las ventas no petroleras que, pese a la recesión estadounidense, subieron 13% sobre la base del sostenido crecimiento (18%) de las exportaciones no tradicionales.

Gracias a un estricto control del gasto, al fortalecimiento de la disciplina tributaria y a la percepción de ingresos extraordinarios derivados de la venta de empresas del Estado, el sector

Gráfico 1

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

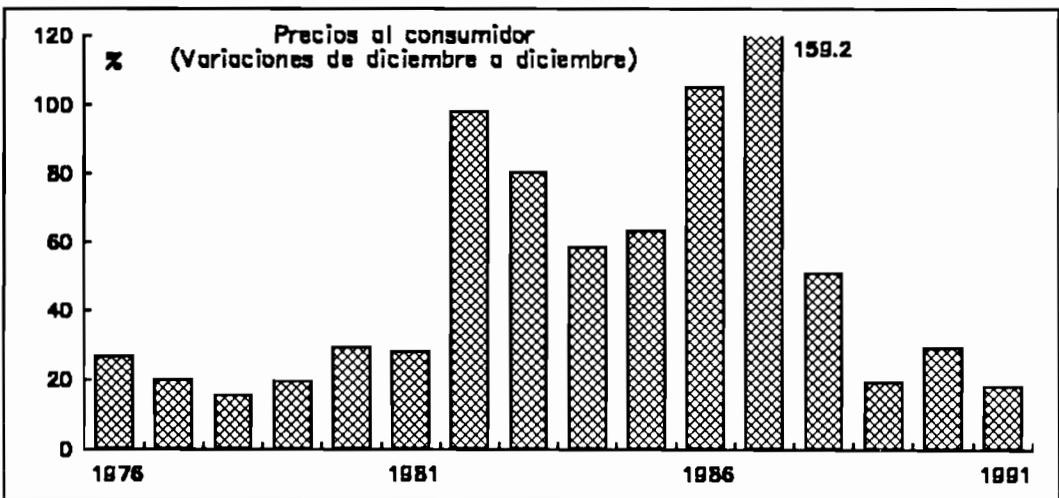
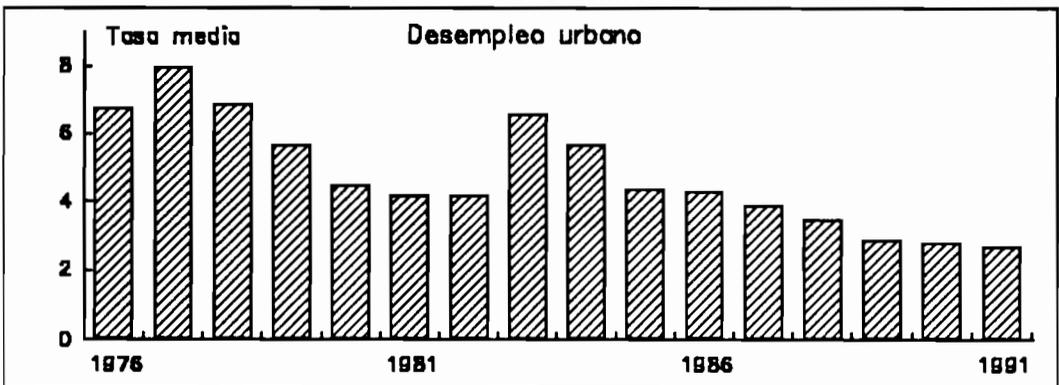
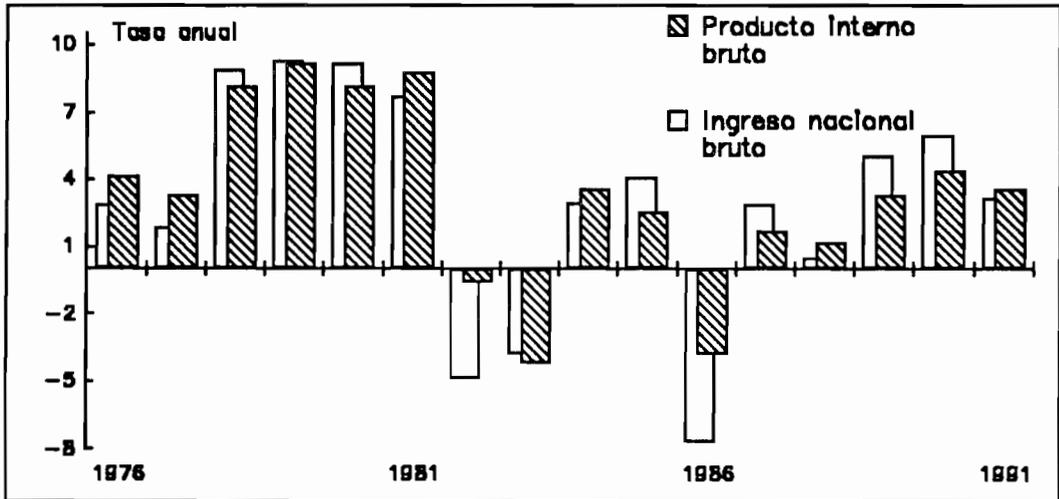
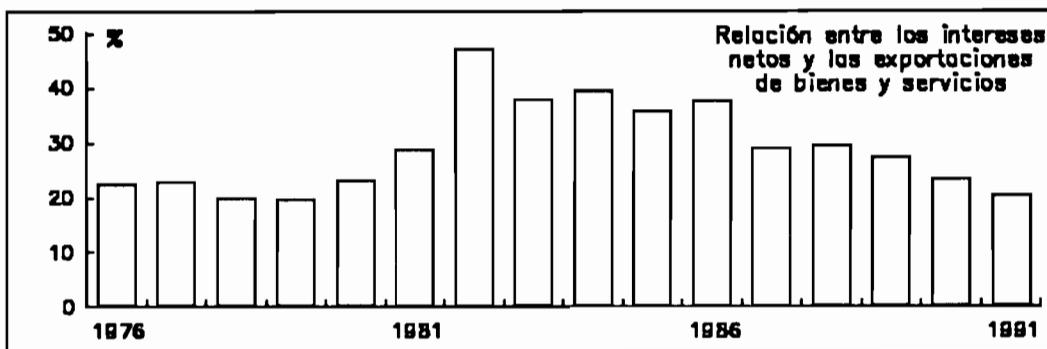
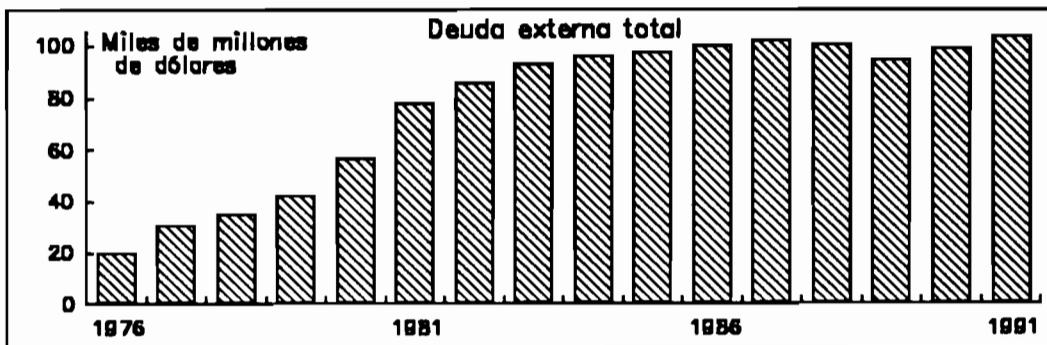
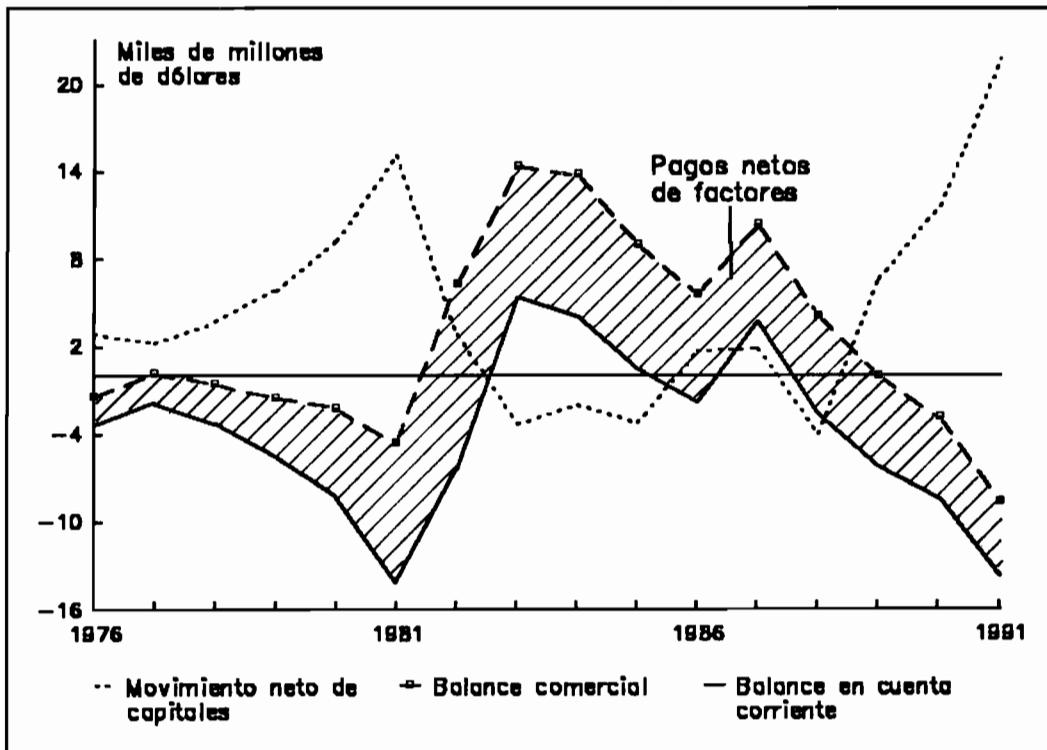


Gráfico 1 (conclusión)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

público logró resultados financieros excepcionales, con un superávit sin precedentes del orden de 1.8% del PIB. Aun si se excluyen los ingresos extraordinarios, la corrección del déficit financiero resulta significativa, ya que éste habría alcanzado sólo a 1.5% del PIB, en comparación con 4% en 1990.

El superávit del sector público tuvo favorables repercusiones sobre el sistema financiero nacional, ya que los recursos disponibles permitieron reducir el monto de la deuda pública interna y también reestructurar el calendario de vencimientos sobre la base de plazos más largos. De esta manera, el sector público disminuyó sus necesidades de liquidez en el corto plazo y ayudó a bajar las tasas de interés vigentes en el mercado.

La mejoría de las finanzas públicas también fue en apoyo del proceso de estabilización. A ello se agregaron las políticas cambiaria, de precios e ingresos adoptadas a fines del año anterior. En efecto, las medidas de política orientadas al control de la inflación fueron definidas en noviembre de 1990 en el marco de una nueva extensión del Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE); entre ellas cabe destacar la desaceleración del deslizamiento cambiario, el ajuste del salario mínimo por debajo del nivel inflación y el cambio de orientación del esquema de precios concertados, que pasó de acuerdos de carácter general a convenios con productores e intermediarios específicos. En este conjunto de iniciativas, resultó de gran relevancia la decisión de desacelerar el ritmo devaluatorio diario a una tasa anual de alrededor de 4%. Como resultado, los precios al consumidor aumentaron en el año a una tasa similar a la de 1989 (19%), con lo que se abatió el repunte inflacionario (30%) registrado en 1990. La aminoración del ritmo devaluatorio, a su vez, determinó un lento, pero persistente, retroceso del tipo de cambio real. Al igual que en el año anterior, las alzas de precios superiores al promedio correspondieron a los servicios, en particular el transporte, la educación y la vivienda.

A fines de noviembre de 1991 se revisó el Pacto y, entre otros acuerdos, se convino un aumento de 12% del salario mínimo así como modificar los precios de los combustibles y la electricidad, con el propósito de absorber rezagos acumulados y realinear la estructura de precios

relativos. Estos ajustes aceleraron el ritmo de la variación de precios en los últimos meses del año.

La corrección del salario mínimo, que se efectúa una vez al año —hecho que contribuyó a moderar las expectativas inflacionarias—, tuvo un efecto adverso sobre el poder adquisitivo de las remuneraciones que se determinan tomando como referencia la tasa de reajuste legal. El deterioro fue de aproximadamente 6% en términos reales, aunque se debe tener en cuenta que la representatividad del salario mínimo se ha reducido notoriamente dentro de la estructura de remuneraciones, cuyo grado de dispersión en general, ha tendido a aumentar. Así, en la práctica, algunos sectores laborales obtuvieron aumentos, especialmente los manufactureros, cuyo salario medio real tuvo un incremento de 7%.

Los avances en el programa de estabilización y la afluencia de financiamiento externo dieron impulso a la demanda interna, que creció 5%. El principal empuje provino del sector privado, dada la austera política de gasto público. La inversión privada fue, nuevamente, el factor que se expandió con mayor celeridad. La necesidad de competir en igualdad de condiciones en los mercados internacionales ha llevado a privilegiar el desarrollo de las ramas que se caracterizan por su alta densidad de capital y la incorporación de innovaciones tecnológicas. Por el contrario, la inversión del sector público se redujo en forma marcada, en parte por el efecto de la privatización de empresas, ya que la inversión del Gobierno Federal en términos reales se incrementó 27%, principalmente con destino a obras de infraestructura y desarrollo social. Los recursos asignados a este último aumentaron sustancialmente, canalizándose en mayor medida hacia los estratos de población de menores ingresos mediante el Programa Nacional de Solidaridad. A su vez, el consumo continuó expandiéndose significativamente, en particular el privado, ya que la restricción fiscal limitó la del consumo público. Como el crecimiento del volumen físico de las exportaciones se aceleró, la demanda global se expandió más de 5%.

En la oferta global de bienes y servicios fue notable, por cuarto año consecutivo, la rápida tasa de incremento del componente importado, cercana a 15% en términos reales, lo que permitió abastecer 40% del aumento de la demanda

global. El resto fue cubierto con el incremento de casi 4% del producto interno bruto. La producción se elevó vigorosamente durante el primer semestre, ya que se mantuvo el gran dinamismo observado desde mediados de 1990, pero su ritmo de expansión tendió luego a disminuir. En el curso del año, perdieron ímpetu los sectores agropecuario y manufacturero; el primero registró una tasa de crecimiento inferior a 1% y la del segundo se contrajo de 6% a 4%. El dinamismo de las industrias exportadoras fue considerable, en tanto que el de otras actividades se redujo. En promedio, el uso de la capacidad instalada continuó elevándose y se estima que en algunas líneas de actividad se logró una utilización casi plena del capital en operación; en otras, sin embargo, se habría ampliado la capacidad ociosa, debido al efecto de la competencia con productos importados.

De acuerdo con los indicadores parciales disponibles, al igual que en años anteriores, la ocupación permanente evolucionó con menor rapidez que la producción, fenómeno que puede atribuirse al reajuste que debió efectuarse en varios sectores de actividad a causa de la fuerte competencia de las importaciones, al impacto de la reorganización productiva de las empresas y al proceso de reestructuración del sector público descentralizado. En cambio, se presume que el área informal de la economía continuó expandiéndose.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y demanda globales

El producto interno bruto aumentó poco menos de 4%. Con ello, el PIB por habitante se elevó por tercer año consecutivo, acercándose al nivel registrado en 1985. Con posterioridad al intenso ritmo de crecimiento logrado durante el tercer y cuarto trimestre de 1990, cuando varios sectores productivos alcanzaron tasas anualizadas de más de 7%, el dinamismo empezó a decaer en casi todas las ramas de actividad, para luego reducirse notoriamente en el segundo semestre de 1991.

Esta evolución adversa se debió, por una parte, al esfuerzo gubernamental por equilibrar las finanzas, lo que aminoró el avance del gasto público, y, por la otra, a los efectos de la recesión

La negociación del Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (con Canadá y Estados Unidos) tuvo diversos efectos. Por un lado, creó expectativas favorables con respecto al crecimiento de las exportaciones y a las posibilidades de la inversión extranjera; por otro, la incertidumbre sobre el resultado final y la fecha de culminación de las negociaciones posiblemente influyó en el retraso de algunas decisiones de inversión de empresarios tradicionalmente vinculados al mercado interno. Las reformas institucionales respondieron a la estrategia de apertura externa del país y al propósito de aproximar la economía de México a las de sus socios en el Acuerdo en lo que respecta a los niveles de inflación, la política tributaria y las tasas de interés. El proceso tendiente a reducir la participación estatal en las actividades productivas avanzó mediante la privatización de la mitad de los bancos comerciales, con lo cual pasó a manos del sector privado más de 60% de los activos del sector. Asimismo, se desreglamentaron diversas actividades productivas y, a fines de año, se reformó la Constitución para modificar el régimen de la propiedad comunal y ejidal en el campo, a fin de facilitar la futura inversión privada. También se inició el debate en torno de la estructura y funcionamiento de los sectores petrolero y financiero.

estadounidense y del ajuste del aparato productivo impuesto por los procesos de apertura comercial. Aunque el margen de capacidad manufacturera ociosa decreció en promedio —y notoriamente en el caso de las empresas altamente exportadoras—, aumentó en aquellas ramas productivas que debieron enfrentar la fuerte competencia de las importaciones, como por ejemplo la industria textil.

La oferta global continuó creciendo más rápido (5%) que el producto, debido al sostenido incremento del componente importado, cuya participación en el total se elevó a 19% del PIB. Por su lado, la demanda interna y la externa se expandieron a tasas similares, levemente por encima de 5%. (Véase el cuadro 3.)

Tal como ocurrió en 1990, la inversión fue el componente más dinámico de la demanda global.

La formación bruta de capital fijo volvió a registrar un rápido aumento (8.5%), gracias al impulso de la inversión privada, que creció 14%. Este comportamiento resultó del esfuerzo por ampliar y modernizar la planta productiva, con el fin de reducir el rezago acumulado durante la década anterior. Nuevamente, el ritmo de las compras de maquinaria y equipos fue más intenso que el de la construcción. La evolución de la inversión pública, por su parte, que había ido a la par con la de la privada en 1990, descendió 7%. En esta disminución incidieron tanto las restricciones del gasto público como la postergación de las inversiones en las empresas en proceso de privatización. La declinación de la inversión pública fue acompañada de un cambio de destino, ya que se otorgó mayor énfasis al desarrollo de la infraestructura, en algunas áreas con participación de capital privado.

El sostenido crecimiento de la inversión fija permitió recuperar casi totalmente el nivel registrado en 1980; con ello, su participación en el producto alcanzó a 20%. En esta evolución se aprecia un fortalecimiento de la participación de las inversiones extranjeras directas y de cartera. El proceso de modernización de la planta productiva se inició, en parte, como respuesta a la fuerte competencia que ciertos sectores han debido enfrentar a raíz de la apertura externa, situación que se acentuó en 1991 ante la perspectiva de lograr el Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá.

El consumo mantuvo un firme ritmo de crecimiento, que lo llevó a más que duplicar la tasa de aumento de la población. Por segundo año consecutivo se elevó el consumo del gobierno, aunque a la modesta razón de menos de 3%. El incremento del consumo privado (5%) fue ligeramente inferior al de 1990 y su principal impulso provino de los sectores de mayores ingresos; a este efecto también contribuyeron el aumento de los créditos de consumo y los esquemas de autofinanciamiento para la compra de bienes durables, especialmente automóviles nuevos.

La tasa de crecimiento de la demanda externa, por su parte, fue similar a la de la interna, a diferencia de lo sucedido en el bienio anterior, durante el cual se mantuvo a niveles inferiores. Este aumento se sustentó en mayores volúmenes de exportación de bienes, tanto petroleros como no petroleros.

b) La evolución de los principales sectores

Aunque todos los sectores económicos mostraron tasas de variación positivas, en general la actividad tendió a desacelerarse en el segundo semestre, si bien con desempeños individuales heterogéneos; los servicios, en especial los básicos, exhibieron una tendencia más vigorosa, mientras que la producción de bienes avanzó con mayor lentitud, a causa de la débil evolución de la agricultura y la minería. (Véase el cuadro 5.)

La producción agropecuaria prácticamente se estancó, como resultado de un reducido crecimiento de la agricultura y de la contracción de la producción pecuaria, silvícola y pesquera. Las adversas condiciones climáticas que predominaron durante el segundo semestre, sumadas a una menor disponibilidad real de crédito, afectaron a la producción de los principales cultivos agrícolas en el ciclo primavera-verano 1991/1992, luego del importante incremento registrado el año anterior.

La cosecha de granos se redujo, a pesar del aumento de la producción de frijol, a causa del descenso de los de maíz (-2.5%) y de arroz (-11%). Entre los cultivos forrajeros, el de sorgo sufrió un gran retroceso (-29%), al tiempo que las oleaginosas aumentaron 4%, debido a la mayor cosecha de semilla de algodón (13%) y de soya (27%), aunque disminuyeron las de ajonjolí (27%) y cártamo (43%). Con excepción del café (-26%), los cultivos permanentes registraron buenos resultados. Cabe destacar los mayores volúmenes de producción de cítricos, aguacate y manzana. También las frutas y hortalizas de exportación evolucionaron favorablemente. (Véase el cuadro 7.)

El resto del sector mostró retrocesos, leves en el caso de las explotaciones pecuaria y pesquera y algo mayor (-3%) en el de la silvicultura.

La actividad minera se mantuvo estancada, al decaer simultáneamente el volumen físico de la demanda externa de metales industriales y los precios internacionales. La producción de casi todos los materiales se contrajo, con excepción de los utilizados por la industria de la construcción. En el caso de los minerales metálicos, repercutió negativamente la caída de los precios a nivel mundial, en particular del oro, la plata, el plomo y el cobre.

La industria petrolera también resultó afectada por el retroceso de los precios de

exportación. El valor unitario medio de los crudos exportados fue 24% menor que el de 1990, situación en la que incidió la baja más pronunciada de los hidrocarburos pesados, dada su mayor participación en las ventas del país. La producción, en cambio, se elevó 5% al alcanzar un volumen diario de 2.7 millones de barriles. Sin embargo, se produjo una importante reactivación de la inversión fija en esta actividad. Los trabajos exploratorios permitieron incorporar nuevas reservas que compensaron parcialmente los volúmenes extraídos. Con ello, se calcula que el monto de reservas comprobadas es de 65 000 millones de barriles.

El producto manufacturero creció 4%, lo que significa que se aminoró el ritmo logrado en el bienio anterior. Uno de los factores que contribuyeron a esa desaceleración fue la apreciación relativa del tipo de cambio, que implicó una intensa competencia de las importaciones de insumos y de bienes terminados y, el otro, el exiguo crecimiento del poder adquisitivo de los estratos de población de menores ingresos. Casi todas las ramas mostraron un saldo comercial externo fuertemente negativo, de ahí que el déficit del sector manufacturero fuera de 18 700 millones de dólares, es decir, 69% superior al déficit total del comercio de bienes.

Sin embargo, algunas ramas mantuvieron altas tasas de crecimiento, particularmente aquellas cuya dinámica exportadora ha sido intensa y las que se han beneficiado con la fuerte expansión de la inversión fija, en particular las industrias productoras de algunos bienes de capital y la automotriz. La producción de esta última registró una notable expansión (23%), a causa, en parte, del vigor de las ventas externas, especialmente de las exportaciones de las empresas estadounidenses hacia su mercado de origen, en virtud de la creciente complementariedad productiva entre ambos países. El mercado interno también experimentó un auge sostenido; las ventas de automóviles crecieron con fuerza por tercer año consecutivo (11%), mientras que las de camiones y tractocamiones aumentaron 27%, como resultado de la fuerte inversión efectuada en el sector de carga. Asimismo la fabricación de aparatos electrodomésticos exhibió un incremento significativo (15%), aunque todavía su nivel de

producción es 23% inferior al alcanzado en 1980. Por su parte, bajo el influjo del rápido crecimiento de la formación de capital fijo, continuaron ampliándose actividades como la fabricación de productos metálicos estructurales (28%) y de maquinaria y equipo (12%). (Véase el cuadro 9.)

Las ramas productoras de bienes intermedios se vieron enfrentadas a una intensa competencia externa. Sin embargo, en algunas actividades industriales se dieron, a la vez, flujos crecientes de bienes importados y aumentos de la producción interna. Tal es el caso de la industria química, en la que los productos básicos registraron un incremento de 7%, las resinas sintéticas, 9% y los derivados del petróleo, 7%; no obstante, las importaciones se expandieron 20%, lo que elevó el déficit comercial externo de esta industria de 1 100 millones de dólares en 1990 a 1 369 millones en 1991. Asimismo, la industria siderúrgica arrojó un déficit abultado en sus transacciones internacionales, que subió de 655 a 1 187 millones de dólares en el bienio.

Otras líneas de productos intermedios mostraron comportamientos diversos. En la rama petroquímica, que creció 3%, se utilizó un alto porcentaje de la capacidad instalada y han aumentado las importaciones. En cambio, la industria cementera, que enfrenta una competencia externa prácticamente nula, se expandió en forma sostenida gracias a que el mercado interno compensó parcialmente la fuerte contracción (-22%) de las exportaciones. En el caso de la fabricación de vidrio, la demanda externa siguió en aumento (18%) y la producción se elevó 9%. Las manufacturas de papel y hule fueron afectadas por una mayor competencia de productos intermedios y finales importados.

Un número considerable de actividades tradicionalmente orientadas hacia el consumo interno registraron tasas de crecimiento modestas o negativas. Entre las primeras figuran el procesamiento de carnes y lácteos, la molienda de trigo y nixtamal y la producción de madera y de algunos productos metálicos. En esta pausada evolución influyeron factores como el control de precios, la competencia de las importaciones y el escaso progreso del poder adquisitivo de la población de menores ingresos. Entre las ramas cuya producción experimentó retrocesos se destacan la de imprenta y editoriales y la textil.

Esta última, en particular, decreció nuevamente (-3.4%), sobre todo la fabricación de hilados y tejidos de fibras blandas (-8%) y duras (-20%), de manera que su nivel de producción actual se encuentra 2% por debajo del alcanzado en 1980. Debido al aumento de las importaciones, la balanza comercial textil se tornó crecientemente deficitaria. Si bien por ahora no se cubre en su totalidad la cuota de exportación de textiles asignada a México por Estados Unidos de acuerdo con su Convenio sobre comercio e inversión, la incertidumbre respecto de la negociación del Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá influyó marcadamente sobre las expectativas del sector y, por lo tanto, sobre las decisiones de inversión para expandir o modernizar su planta productiva. La industria del calzado siguió un patrón muy similar al de la textil. La producción nacional retrocedió debido al creciente flujo de importaciones (66%), no obstante lo cual la rama logró un significativo crecimiento de sus exportaciones.

Uno de los aspectos relevantes del entorno institucional de la industria en su conjunto fue el aumento de la participación del capital externo. Por un lado, los pasivos en moneda extranjera se incrementaron en forma notoria al recuperarse el acceso a los mercados internacionales de capital y reducirse el costo de ese financiamiento. Algunos grupos industriales lograron colocar considerables emisiones de valores en mercados externos. Asimismo, la tendencia de nacionales y extranjeros a asociarse en la propiedad de activos continuó fortaleciéndose.

Los servicios en general mantuvieron un crecimiento relativamente dinámico. En el sector del transporte, a pesar de que el volumen de carga aumentó sólo levemente, su reciente desreglamentación atrajo fuertes inversiones. Las comunicaciones mostraron un rápido ritmo de expansión, atribuible a la ampliación de los sistemas de telefonía y celular y al auge de los servicios postales y de mensajería especializada.

El creciente volumen de mercaderías importadas continuó impulsando la actividad comercial de manera sostenida. También ha sido

importante el crecimiento de servicios de alimentación provocado por la proliferación de franquicias para el establecimiento de restaurantes pertenecientes a cadenas internacionales. La hotelería tuvo sólo un leve incremento, lo que se debió, en buena medida, al estancamiento del número de turistas extranjeros. Por su parte, los servicios informales mantuvieron su ritmo de expansión, en especial en el área de las actividades de comercio.

c) La evolución del empleo

Aunque no se dispone de un indicador general de la evolución del empleo para el conjunto de la economía, ciertos parámetros parciales apuntan a que la creación de nuevos puestos de trabajo remunerados en el sector formal tendió a desacelerarse en 1991. La lenta progresión del empleo ha hecho que una parte considerable de la población económicamente activa se vuelque hacia el sector informal. Por un lado, en la industria manufacturera se produjo un intenso proceso de reestructuración del personal, que redundó en un descenso de casi 2% del número de personas ocupadas. Entre las ramas que habrían experimentado la disminución más acentuada de trabajadores se encuentran la de minerales metálicos básicos y no metálicos y la textil. El leve aumento del personal ocupado en las industrias de alimentos, bebidas y tabaco, de productos metálicos y de maquinaria y equipo no logró modificar la tendencia general. Por su parte, la generación de empleos en la industria maquiladora creció alrededor de 2%, con lo cual su número de trabajadores se acercó a 470 000 personas. (Véase el cuadro 11.)

También se registraron aumentos tanto en la industria de la construcción como en el comercio formal en las principales áreas metropolitanas. El número de afiliados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) continuó elevándose (7.1%), lo que se puede atribuir al proceso de regularización del registro de trabajadores ya ocupados y a la incorporación de otros recientemente empleados.

3. El sector externo

Uno de los rasgos sobresalientes de la evolución económica de México fue el gran dinamismo

demostrado por el sector externo. Por una parte, ingresó al país un monto considerable de

capitales, lo que redundó en el fortalecimiento de la posición de reservas internacionales. En particular, se captó una parte importante de la fuerte corriente internacional de capitales privados que se reencauzó hacia América Latina. Sin embargo, éstos incluían una proporción de capital volátil, atraído por los excepcionales rendimientos de la inversión bursátil; éstos, a su vez, ejercieron presiones sobre los precios y cotizaciones en ese mercado.

Por otro lado, este comportamiento se dio en un ambiente marcado por la recesión de la economía estadounidense y, por ende, desfavorable para la exportación de mercancías, las ventas externas no petroleras lograron sostener su alta tasa de expansión. No obstante, la baja del precio internacional de los hidrocarburos tuvo dos consecuencias importantes. Por una parte, la declinación de los ingresos generados por el petróleo hizo que el valor total de las exportaciones de bienes aumentara sólo 1%. Por la otra, fue un factor determinante en el deterioro de 12% registrado por la relación de precios del intercambio de bienes. (Véase el cuadro 12.)

La lenta evolución del valor de las exportaciones contrastó con el sostenido dinamismo de las importaciones. Como se mencionó, el crecimiento económico, si bien ligeramente inferior al de 1990, involucró una alta tasa de inversión, de la cual un elevado porcentaje correspondió a bienes de capital procedentes del exterior. También la producción industrial absorbió una mayor cantidad de insumos importados. Dado que el pago de intereses alcanzó a casi 8 500 millones de dólares, el saldo negativo de la cuenta corriente fue más de 60% mayor que el registrado en 1990. El caudal de capitales de diversa índole que ingresaron, sin embargo, permitió superar holgadamente el déficit e incluso incrementar las reservas de divisas en 8 100 millones de dólares.

a) La cuenta corriente

Principalmente a causa del creciente desequilibrio en el intercambio de bienes, el saldo

negativo de la cuenta corriente aumentó de manera pronunciada en 1991, ya que se elevó de 8 400 millones de dólares a 13 700 millones.

El valor de las exportaciones de mercancías sólo se incrementó 1%, debido al adverso desempeño de las ventas petroleras. En efecto, a raíz de la sobreoferta mundial de hidrocarburos, el precio promedio de la mezcla mexicana de crudos de exportación se redujo de 19 dólares el barril a 14.5 dólares. Aunque los volúmenes enviados al exterior crecieron 7%, ello no bastó para evitar que los ingresos se redujeran en 1 700 millones de dólares con respecto a los montos extraordinarios percibidos en 1990, con motivo de la crisis del Golfo Pérsico. Así, las exportaciones de hidrocarburos produjeron 8 166 millones de dólares, con lo cual su participación en el total disminuyó de 37% (1990) a 30% (1991). A pesar de ello, el superávit comercial externo del sector petrolero, junto con el de otros productos de la industria extractiva, contribuyó a financiar una alta proporción del déficit comercial del sector manufacturero. (Véase el cuadro 13.)

Por su parte, el valor de las exportaciones no petroleras creció 14% debido, en gran medida, al buen desempeño de un número reducido de ramas industriales, en particular de la industria automotriz, que generó casi 50% del incremento de las ventas externas no petroleras. Si bien la apreciación real del peso tuvo efectos desfavorables sobre la competitividad de las industrias exportadoras, en 1991 se adoptó una serie de medidas específicas de fomento. Entre las más importantes figuran el Programa de 100 Días de Promoción de Exportaciones y el financiamiento canalizado con el mismo fin por la banca comercial y de desarrollo.¹

Pese a la recesión estadounidense, las ventas del área automotriz se incrementaron en forma sustancial, específicamente las de vehículos (50%), ya que las de partes y piezas disminuyeron debido al envío de un menor número de motores. Asimismo, las exportaciones de las industrias de maquinaria y equipo eléctrico y no eléctrico registraron tasas altas de crecimiento, especialmente las de equipos de procesamiento

¹El Programa de 100 Días de Promoción de Exportaciones contemplaba acciones destinadas a elevar la competitividad de las empresas mexicanas, mejorar la infraestructura de transporte y de suministro de energía, hacer más expeditos los trámites administrativos de comercio exterior, simplificar el cumplimiento de las obligaciones fiscales y ampliar los mercados externos.

de información y de comunicaciones, hornos y calentadores, máquinas de escribir y partes y piezas para maquinaria y para aparatos de radio y televisión.

Los productos típicamente de uso intermedio mostraron resultados dispares. Entre aquellos cuya evolución fue favorable se encuentran los productos químicos (17%), el vidrio (18%), las fibras textiles artificiales (21%), y el cobre en barras (14%). A su vez, la contracción de la demanda y de los precios determinó un descenso de las exportaciones de productos petroquímicos, de minerales metálicos, como la plata y el zinc, y de cemento; el retroceso de este último se debió al alto impuesto compensatorio establecido por Estados Unidos ante la presunción de *dumping* en las ventas mexicanas.

Finalmente, cabe mencionar la dinámica progresión de algunas exportaciones de productos agrícolas, entre ellas las de frutas y legumbres, patrón que no incluye las de el tomate, cuyo valor se redujo 38%, pese a que los volúmenes exportados crecieron 16%.

En materia de importaciones, entre los productos que registraron un fuerte incremento figuran algunos que pertenecen, a su vez, a ramas altamente exportadoras; por esta razón, los balances de divisas fueron crecientemente negativos en 1991, sobre todo en lo que se refiere a materiales de transporte y comunicaciones, productos químicos y siderúrgicos, y maquinaria y equipo.

La industria automotriz tuvo el liderazgo en materia de compras, ya que generó 21% del incremento total de las importaciones, resaltando la acelerada expansión de las de materiales para ensamble y repuestos (30%).

Como consecuencia del proceso de reestructuración industrial, las importaciones de productos de uso intermedio mostraron un gran vigor (24%) y duplicaron su tasa de crecimiento de 1990. En este comportamiento influyó la política cambiaria vigente y los menores niveles de precio de algunos productos en el exterior. Las mayores tasas correspondieron a los productos petroquímicos, químicos y siderúrgicos, cuyas importaciones se incrementaron 48%, 20% y 39%, respectivamente. Asimismo, y a causa del fuerte aumento de la demanda y de las limitaciones de capacidad instalada, el monto de las compras de derivados del petróleo —principalmente gasolinas—, alcanzó a 1 260 millones de dólares, lo que representa un

aumento de 19% con respecto a 1990. (Véase el cuadro 14.)

Las importaciones de bienes de capital se expandieron 25%, a raíz de la rápida evolución de la inversión y del menor dinamismo de la producción nacional. Las compras de maquinaria y equipo se elevaron 25% y las de equipos eléctricos y electrónicos, sobre todo de comunicaciones, 30%.

Por último, la tasa de crecimiento de las importaciones de bienes de consumo bajó drásticamente de 46% a 11%. En particular, disminuyeron las compras de productos agropecuarios y de alimentos procesados; esto se debió a que el buen desempeño del sector agrícola en el ciclo 1990/1991 permitió reducir las importaciones de maíz y frijol en 60% y 93%, respectivamente, lo cual generó un superávit de 213 millones de dólares. Sin embargo, y a pesar de las menores compras de alimentos procesados, en este renglón se registró un déficit superior a 1 300 millones de dólares. Durante 1991 se agravó la pérdida de competitividad externa de las industrias textil —en productos terminados e intermedios— y del calzado. En conjunto, las compras externas de estos artículos aumentaron a razón de 32% en el año.

Por su parte, el balance de servicios no factoriales tuvo un superávit de 2 405 millones de dólares, suma 53% superior a la de 1990. A ello contribuyó un excedente de 1 905 millones de dólares (30% de incremento) en el intercambio turístico con el resto del mundo, y la percepción de 4 134 millones de dólares por concepto de servicios de maquila. Pese a la recesión económica imperante en Estados Unidos, la industria maquiladora elevó 16% su nivel de actividad. En cambio, el flujo de transacciones fronterizas tuvo un saldo neto negativo mayor (-1 712 millones de dólares).

Las erogaciones derivadas los servicios factoriales alcanzaron a 6 866 millones de dólares, esto significa que se redujeron en 850 millones respecto de 1990, debido al pago de menores intereses sobre la deuda externa y al descenso de las tasas de interés internacionales. (Véase el cuadro 16.)

b) La cuenta de capital

El superávit de la cuenta de capitales fue excepcional: 21 800 millones de dólares.

Atraídos por el clima favorable para los negocios reinantes en el país y por los cambios recientemente introducidos en la normativa sobre inversión extranjera,² ingresaron capitales por un total de 12 300 millones de dólares. De ese monto, 7 500 millones correspondieron a inversiones de cartera y el resto a inversión directa. Un 60% de esta última se canalizó hacia el sector de servicios, seguido por el industrial, con 30%, y el comercio, con 8%.

El retorno de las empresas privadas –bancarias y no bancarias– al mercado internacional de capitales, junto con el menor costo del financiamiento externo y la política cambiaria adoptada, redundaron en un importante aumento de la participación de los pasivos en moneda extranjera de las empresas, ya que por esta vía ingresaron 7 800 millones de dólares. Al recuperar su acceso a los mercados financieros internacionales, el sector empresarial mexicano pudo colocar valores por la suma de 642 millones de dólares. Entre las colocaciones más importantes figuran las de bonos de Teléfonos de México (TELMEX) y la de Cementos de México (CEMEX). Por su parte, el sector público aumentó pasivos por valor de 1 740 millones de dólares en los mercados internacionales, principalmente por intermedio de Petróleos Mexicanos (PEMEX) y de la banca de fomento. Ante la creciente disponibilidad de crédito, el saldo de las transacciones de la banca múltiple alcanzó a 8 700 millones de dólares (520 millones más que en 1990), recursos que se destinaron al financiamiento de las actividades privadas.

Finalmente, importa señalar que se captaron 1 200 millones de dólares de capital repatriado, al amparo de un programa de facilidades tributarias especiales.

c) La deuda externa

En 1991, la situación crediticia de México continuó mejorando, lo que se reflejó en la

adjudicación al país de un menor factor de riesgo en los mercados financieros internacionales y en una creciente confianza de los inversionistas extranjeros en su futura evolución económica. Un indicador de este cambio de la apreciación del país en el exterior fue la revaluación de la deuda en los mercados secundarios.³ Diversos factores se conjugaron para reducir el peso de la deuda neta del sector público en la economía. Entre ellos se puede señalar la disminución de las tasas de interés en el exterior, la amortización de compromisos de intercambio de deuda por activos –acordada en la reestructuración de 1989–, el canje de bonos de privatización y el aumento de los activos financieros públicos en el extranjero.

En conjunto, sin embargo, a fines de 1991 el endeudamiento del sector público a mediano y largo plazo mostraba un incremento de 1 800 millones de dólares como resultado de desembolsos por 12 500 millones de dólares y servicios por 16 100 millones de dólares, de estos últimos 11 100 millones correspondieron al capital, incluida la cancelación de bonos de privatización bancaria, y 5 800 millones a intereses (la tasa implícita de interés sobre los préstamos externos se redujo de 9.3% a 7.8%).

El aumento de la deuda externa provino de la colocación de bonos en el exterior, cuyo saldo se elevó 1 800 millones de dólares, el incremento de la deuda bilateral en 1 400 millones, y los compromisos con organismos internacionales, que se acrecentaron en 500 millones. De esta manera, los pasivos brutos con el exterior, incluidas las variaciones por ajustes cambiarios, alcanzaban a 80 000 millones de dólares al cierre de 1991, monto que equivale a 29% del PIB, en comparación con 33% en 1990. Si se considera la acumulación de activos en el exterior, el saldo deudor neto del gobierno ascendió a 68 000 millones de dólares, total 4% inferior al de 1990. Con respecto al PIB, este monto pasó a representar

²Mediante el Reglamento de la Ley para Promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera, adoptado en mayo de 1989, se introdujeron los siguientes cambios, entre otros: i) los inversionistas extranjeros quedan automáticamente autorizados para participar con la proporción de capital que deseen en cualquier empresa que no pertenezca a áreas reservadas al Estado o cuyo porcentaje de capital foráneo no esté limitado, siempre que se cumplan determinados requisitos, uno de los cuales es que la inversión no exceda de 250 000 millones de pesos de 1989; y ii) para atraer capital extranjero a la Bolsa Mexicana de Valores se crea un mecanismo que permite a los inversionistas adquirir certificados de participación ordinarios, emitidos por instituciones financieras con respecto a fideicomisos accionarios, siempre que estos instrumentos no otorguen derechos de propiedad a sus tenedores (series "N" o neutras).

³El precio de los bonos par subió 9.75 puntos, mientras que el de los bonos con descuento ascendió 4.2 puntos. Los primeros se cotizaban a 55.5 comprador y 55.75 vendedor, en tanto que los bonos con descuento a 70.62 y 70.75, respectivamente.

24%, frente a 29% el año anterior. (Véase el cuadro 17.)

El endeudamiento externo del sector privado siguió creciendo en 1991, hasta alcanzar a 8 700 millones de dólares. Las menores tasas de interés

vigentes en el exterior y la política cambiaria adoptada en el país tomaron más atractivo el endeudamiento en moneda extranjera; de ahí que la deuda neta con la banca comercial se incrementara en 1 600 millones de dólares.⁴

4. Evolución de los precios y las remuneraciones

a) Los precios

La rebaja de la inflación anual a 19%, después del repunte a 30% en 1990, fue un importante logro de la política económica mexicana. (Véase el cuadro 18.)

En general, el proceso de estabilización avanzó como resultado de la conjunción de medidas internas de política y de factores exógenos; entre las primeras resaltan la reducida variación del tipo de cambio nominal y el fortalecimiento de las finanzas públicas; desde el exterior influyeron las menores tasas de inflación y de interés registradas en Estados Unidos.

La estabilización de los precios se enmarcó en los acuerdos establecidos en la V versión del Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE), que rigió desde noviembre de 1990 hasta octubre de 1991. Posteriormente, en noviembre de ese año, se pactó la VI revisión del convenio, que permanecerá vigente hasta enero de 1993.⁵ Entre las determinaciones conjuntas más relevantes se cuenta la de dar una orientación proestabilizadora a la política cambiaria, mediante la reducción del deslizamiento diario del tipo de cambio nominal de 80 a 40 centavos en noviembre de 1990, y de 40 a 20 centavos en noviembre de 1991.

En la misma dirección actuó el incremento de los salarios mínimos en un porcentaje menor que el de la inflación promedio: 18% en noviembre de 1990 y 12% un año después. Como complemento de estas medidas se llegó a acuerdos con grupos de productores para rebajar los precios de productos

seleccionados. En forma simultánea, tanto a fines de 1990 como en 1991, se llevaron a cabo importantes ajustes del precio de los energéticos, sobre todo de las gasolinas, con el fin de reducir su los rezago acumulado en años anteriores y modificar la estructura de precios relativos.

Tanto la corrección de precios rezagados (en el caso de los energéticos), como los ajustes contractuales de remuneraciones a niveles más altos que el del salario mínimo, determinaron que en 1991 se produjeran aumentos de precios mayores que los previstos, especialmente en el caso de los productos no controlados (24%), que registraron un incremento superior al de los controlados (20%). A los dos ajustes de precios de los energéticos y de la electricidad,⁶ se sumaron las alzas de las tarifas de transporte de larga distancia y de carga, derivadas del reciente proceso de desreglamentación y liberalización de estas actividades; las tarifas de transporte urbano subieron en mayor proporción que la del aumento promedio de precios.

Similar tendencia mantuvieron los precios del sector terciario: así, la electricidad, las comunicaciones y transportes, la vivienda, los servicios educativos y los servicios médicos registraron incrementos superiores a la media. En cambio, sucedió lo contrario con los bienes del origen primario y secundario.

Este fenómeno tendió a deteriorar la relación entre los precios de los bienes comerciables y no comerciables.

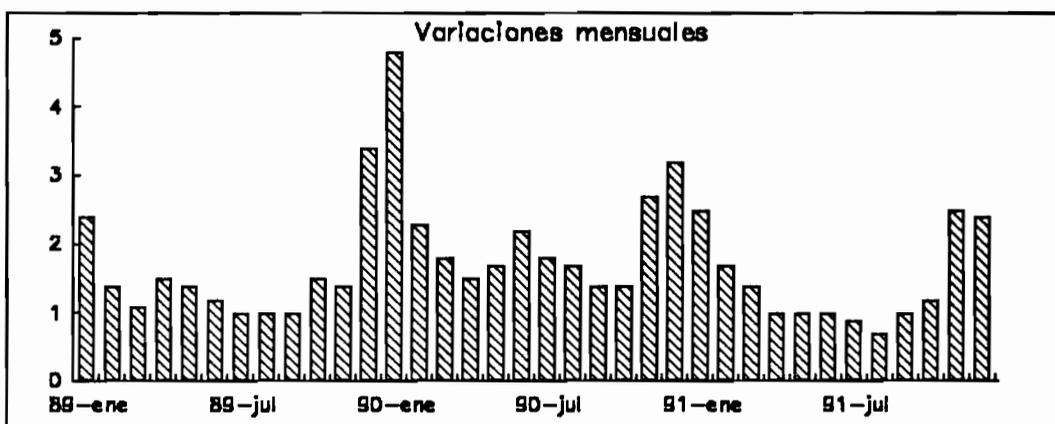
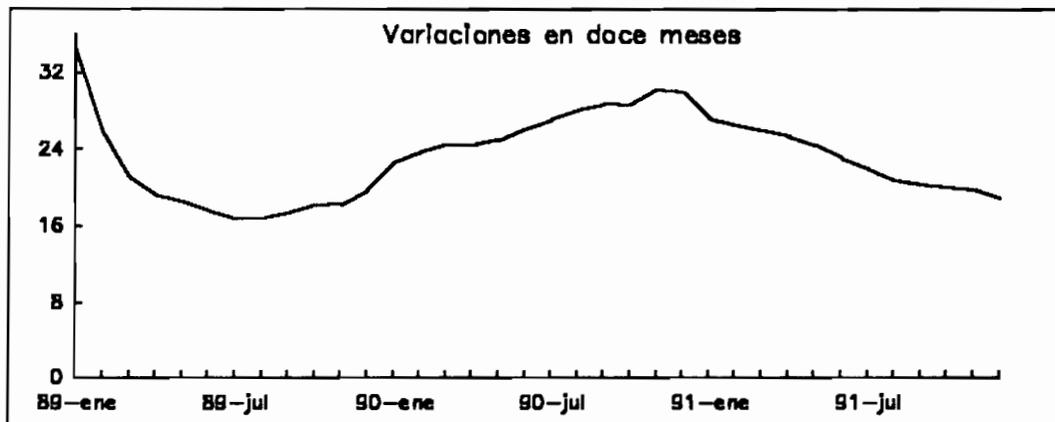
Por su parte, los precios al productor crecieron 11%; la mayor variación (17%) correspondió a

⁴En noviembre de 1991 se eliminó el decreto que obligaba a registrar la deuda externa del sector privado. Esta disposición se había establecido en 1983, al surgir la crisis de la deuda.

⁵El PECE es un esquema de concertación entre obreros, gobierno y empresarios, vigente desde fines de 1988. Fue antecedido por el Pacto de Solidaridad Económica (PSE), que inició en diciembre de 1987 y culminó en octubre de 1988, después de seis versiones.

⁶En noviembre de 1990, los precios de las gasolinas nova y magnasin se reajustaron 23% y 33%, respectivamente, las tarifas de energía eléctrica, 10%, el combustible, 30%, y el gas licuado y el combustible diesel, 10%. En noviembre de 1991 se aumentó nuevamente el precio de las gasolinas nova (55%) y magnasin (25%). La electricidad subió 15.3%, el combustible diesel 9.7% y se dispuso un incremento permanente de 2.5% mensual para el gas licuado.

Gráfico 2
MEXICO: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

los productos agropecuarios, mientras que los precios de las materias primas subieron sólo 8%.

Durante 1991, diversos sectores empezaron a ejercer presión para lograr la liberalización definitiva de los precios de la economía, lo que implicaba poner término al PECE. El gobierno se mostró determinado a continuar aplicando este esquema de concertación de precios, dado que la estabilización de la economía seguía siendo uno de sus objetivos básicos. La política antiinflacionaria fue reforzada, además, por el proceso de homogeneización de múltiples aspectos económicos que se lleva a cabo entre México, Estados Unidos y Canadá, a raíz de las negociaciones previas al tratado de libre comercio.

b) Las remuneraciones

En el curso de 1991, continuó modificándose la estructura de ingresos laborales, como lo demuestra el aumento de la dispersión de las remuneraciones entre las distintas categorías. Algunos grupos de trabajadores, sobre todo los de las empresas más grandes, que se rigen por contratos colectivos, lograron ajustes salariales mayores que el promedio. Los incrementos fluctuaron entre 22% y 25%, de acuerdo con el sector de actividad, independientemente del valor de otras prestaciones de magnitud variable. Los mayores aumentos se registraron en las industrias automotriz, química y petroquímica; en 1991, el ingreso promedio en la industria

manufacturera, incluidos sueldos, salarios y prestaciones, se elevó 7% en términos reales, lo que significa que mejoró por tercer año consecutivo, después de haber descendido sostenidamente durante seis años. (Véase el cuadro 19.)

Los perceptores del salario mínimo, que en la actualidad representan alrededor de un quinto de la población ocupada total,⁷ sufrieron una reducción de casi 6% de su poder de compra. Para los trabajadores del sector formal, esta situación se compensó parcialmente en la medida en que se beneficiaron de la exención del impuesto sobre la renta concedida por el gobierno.

Por su parte, el mercado del trabajo no permaneció ajeno al proceso de reforma y

modernización productiva del país, aparte de los efectos derivados de las negociaciones laborales. Importantes instituciones oficiales de seguridad social, entre ellas el Instituto del Fondo Nacional para la Vivienda de los Trabajadores (INFONAVIT) y el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), iniciaron intensos procesos de reestructuración interna, al tiempo que se puso en marcha un programa nacional de capacitación y productividad para el período 1991-1994. Merecen destacarse, además, el debate en torno de la reforma de la Ley Federal del Trabajo y la iniciativa para privatizar el sistema de pensiones de los trabajadores mediante la creación del Fondo de Retiro.

5. Las políticas fiscal y monetaria

a) La política fiscal

En 1991, el objetivo de equilibrar las finanzas públicas se logró sobradamente, lo cual coadyuvó al proceso de estabilización económica. Los ingresos extraordinarios generados por la venta de entidades públicas, pese a las menores entradas provenientes de las exportaciones petroleras, permitieron obtener un superávit financiero equivalente a 1.8% del PIB, lo que significa que incluso se superaron las metas propuestas para el año. Aun excluyendo los montos percibidos por concepto de privatizaciones, la situación financiera mejoró ostensiblemente, ya que se registró un déficit de sólo 1.5% del PIB. Este resultado fue notable, si se considera que apenas en 1987 el desequilibrio fiscal había representado 16% del PIB, y que en 1990 todavía equivalía a cuatro puntos porcentuales del producto. Al obtener un superávit, el gobierno federal dejó de hacer uso del crédito del Banco de México; así, esta institución pudo recuperar su margen de acción para abordar operaciones destinadas a regular la liquidez de la economía. (Véase el cuadro 20.)

La racionalización del gasto y la elevación de los ingresos continuaron rigiendo el programa de saneamiento de las cuentas públicas. Sin embargo, otros procesos caracterizaron a la política fiscal durante 1991, en particular el

sostenido avance de las privatizaciones, la desreglamentación económica y la reestructuración de la deuda interna.

El superávit fue generado, básicamente, por el gobierno federal, puesto que sus ingresos superaron a sus gastos en un monto equivalente a 3.4% del PIB. (Véase el cuadro 21.) Los ingresos por concepto de derechos sobre la actividad petrolera se mantuvieron en torno de cuatro puntos porcentuales del PIB, ya que el aumento de las ventas internas de PEMEX y de la tasa impositiva sobre la extracción de hidrocarburos compensó el descenso de la tributación provocado por la contracción de las exportaciones.

En cuanto a los ingresos tributarios no derivados del petróleo, mejoró la percepción de impuestos tanto directos como indirectos por efecto del mayor dinamismo de la actividad económica y de la progresiva consolidación de las reformas fiscales, uno de cuyos principales resultados fue la ampliación de la base tributaria. De los gravámenes directos, el conjunto del impuesto sobre la renta y sobre el activo de las empresas se incrementó 6% en términos reales, no obstante que en 1991 se rebajó un punto la tasa impositiva máxima sobre la renta de las empresas y se otorgó una exención de hasta 40% a aquellos que perciben ingresos no superiores a cuatro salarios mínimos. Con respecto a la tributación indirecta, el IVA también registró un incremento

⁷De acuerdo con datos del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), de los 10 millones de trabajadores inscritos en forma permanente, casi 22% percibe el salario mínimo.

real, a pesar de que las tasas de 20% y 15% fueron reducidas a 10% a partir de mediados de noviembre. Por su parte, el auge de las importaciones también ayudó a elevar los ingresos fiscales.

La venta de empresas públicas durante 1991 generó recursos por más de 33 billones de pesos; éstos pasaron a engrosar el Fondo de Contingencia, creado para amortiguar eventuales impactos económicos externos. Una alta proporción de los recursos acumulados en ese Fondo fueron utilizados para reestructurar la deuda pública, reducir el endeudamiento con el Banco de México y aumentar las reservas monetarias internacionales. Entre las entidades privatizadas destacan Teléfonos de México, una de las empresas más grandes del país, algunas acerías y 9 de los 18 bancos comerciales, incluidos los de mayores dimensiones (el Banco de Comercio y el Banco Nacional de México), lo que significó transferir al sector privado aproximadamente 65% del valor de los activos de la banca comercial. En conjunto, estos ingresos extraordinarios representaron alrededor de 3.5% del PIB.

Por su parte, el gasto se contrajo en términos reales. Así, las erogaciones totales del sector público consolidado redujeron su participación con respecto al PIB de 32.2% a 27.2%, a pesar del incremento del gasto en remuneraciones personales, como consecuencia, en parte, del aumento salarial otorgado a los funcionarios públicos. En particular, los egresos del gobierno federal se redujeron alrededor de 2.9% del PIB, debido a la disminución del servicio de la deuda y de las transferencias de capital. En efecto, en 1991 el pago de intereses sobre la deuda pública del gobierno federal decreció 26% en términos nominales debido a la rebaja de las tasas de interés correspondientes a los valores gubernamentales. El rendimiento nominal promedio de los Certificados de Tesorería (CETES) a 28 días bajó de 35% en 1990 a 19% en 1991.

No obstante la contracción en términos reales de los gastos de capital del gobierno, motivada principalmente por la disminución en valores absolutos de las transferencias, su inversión física aumentó por segundo año consecutivo, esta vez un 27% real. Se incrementaron las erogaciones destinadas a modernizar la infraestructura,

especialmente la de transporte y de comunicaciones. Asimismo, los aportes dirigidos al desarrollo social, canalizados por intermedio del Programa Nacional de Solidaridad, crecieron significativamente en 1991. Los recursos de este programa se elevaron 54% en términos reales y se destinaron a cubrir las necesidades de grupos de población de menores ingresos, urbanos y rurales, en materia de electrificación, agua potable, alcantarillado, vías de comunicación, educación y salud.

En parte debido al proceso de privatizaciones, los ingresos y los egresos totales de las empresas y organismos públicos continuaron contrayéndose, hasta llegar a representar en conjunto alrededor de 14% del PIB; en el caso de PEMEX, en particular, disminuyeron sus ingresos por concepto de exportaciones, en tanto que otras empresas redujeron su nivel de actividad, conforme a la política de minimizar la presencia estatal tanto en ámbitos productivos como comerciales. Entre estas entidades destaca la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), que restringió su participación como mecanismo regulador de los mercados de productos básicos; también Azúcar S.A. y el Instituto Mexicano del Café (IMECAFE) limitaron su papel en el área de la intermediación comercial.

Los recursos del excedente financiero gubernamental se destinaron prioritariamente a rebajar la deuda pública. Con respecto al PIB, la deuda interna del gobierno federal pasó de 23% a 17% entre 1990 y 1991. Debe agregarse que, paralelamente, se modificó el vencimiento promedio de la deuda: de menos de un año en 1990, a más de tres a fines de 1991. A su vez, prácticamente se extinguieron los bonos de Indemnización Bancaria.

Por su parte, el mejor acceso a los mercados internacionales voluntarios permitió colocar en el exterior bonos de empresas y organismos financieros públicos, en especial de Nacional Financiera (NAFINSA), del Banco Nacional de Comercio Exterior (BANCOMEXT) y PEMEX.

En el curso de 1991, también se avanzó en el proceso de desreglamentación de diversas áreas de la producción de bienes y servicios, en algunos casos por efecto de la tendencia hacia la homologación con Estados Unidos y Canadá. Entre las principales disposiciones para

desreglamentar la actividad económica figuran las relacionadas con el transporte aéreo, servicios portuarios, transferencia de tecnología, industria textil, zonas federales marítimo-terrestres, pesca, producción de energía eléctrica, reglas sanitarias, y normas de control de cambios y de precios. Además, se dispuso la apertura a la inversión privada de sectores tradicionalmente públicos; en particular, se volvió a permitir la participación de empresas nacionales y extranjeras en el área de la exploración petrolera, bajo contratos de servicios. En otras actividades, como el transporte por ferrocarril, se modificó el marco de sus operaciones para posibilitar la inversión privada.

b) La política monetaria

En 1991, el sistema financiero mexicano recibió un abundante flujo de capitales externos y su gestión se modificó sustancialmente en el contexto de la privatización de la banca comercial. Entre los resultados más importantes cabe señalar el aumento real de los agregados monetarios, la reducción de las tasas de interés, la captación de ahorro por medio de valores de más largo plazo y el extraordinario auge de las operaciones bursátiles.

Los capitales que ingresaron del exterior permitieron engrosar las reservas internacionales netas en casi 8 100 millones de dólares que expresadas en moneda nacional representan un incremento nominal de más de 200%. (Véase el cuadro 22.) Esto hubiera causado una extraordinaria expansión de la oferta de dinero, si las autoridades no hubiesen multiplicado las operaciones de mercado abierto, con el fin de sostener niveles de liquidez acordes con las metas de estabilización.

La demanda de dinero por parte del público continuó expandiéndose. En este comportamiento influyó la monetización de la entrada de divisas, la recomposición de los saldos monetarios de los agentes económicos debido al descenso de las tasas de inflación y, probablemente, el deseo de mantener temporalmente una posición de liquidez, en tanto se ponderaban decisiones en materia de ampliación y modernización productiva.

Ante la abundancia de recursos externos, en el mercado de cambios predominó la sobreoferta de dólares, situación que fue propicia para los

objetivos de estabilización de la política cambiaria, y que incluso llevó a eliminar el control de cambios establecido en 1983, al inicio de la crisis de la deuda. La rebaja de la tasa de deslizamiento cambiario redundó en una apreciación real del peso mexicano del orden de 9%, si se toman en cuenta las variaciones del tipo de cambio nominal y las de los precios al consumidor de México y de Estados Unidos. Esta medida contribuyó a reducir las presiones inflacionarias, pero también provocó cierta pérdida de competitividad de las exportaciones de bienes y servicios.

La reapertura de los mercados financieros internacionales a los agentes públicos y privados mexicanos les significó un importante aumento de la captación de recursos externos. Varias empresas, sobre todo las más sobresalientes en cuanto a desempeño exportador, obtuvieron montos considerables por intermedio de líneas de crédito o de empréstitos bonificados. La apreciación relativa del peso, las menores tasas de interés en el exterior, y el aún alto costo del crédito interno, fortalecieron la tendencia a procurarse financiamiento externo. Con el fin de restringir la consecución de recursos en moneda extranjera por parte de las agencias de la banca mexicana en el exterior, en el segundo semestre del año se estableció un coeficiente obligatorio de liquidez para estas operaciones.

La captación de ahorro, sin incluir las cuentas corrientes con intereses, decreció 6% en términos reales. En particular, redujeron su participación los saldos en instrumentos de corto plazo debido a la declinación de las tasas reales de interés, tendencia que se acentuó en el cuarto trimestre del año, cuando dichas tasas se tornaron negativas. (Véase el cuadro 24.) En particular, los CETES a 28 días perdieron relevancia y su calidad de principales instrumentos del mercado. En cambio, la colocación de certificados de ahorro de largo plazo aumentó 47% en términos reales; esto modificó el perfil del ahorro interno, ya que los montos colocados a plazos de más de un año se elevaron de 13% a 17% entre 1990 y 1991.

El superávit financiero generado por el sector público compensó en parte la expansión de recursos monetarios compartida con el fin de impulsar las transacciones del sector privado. Sin embargo, el costo de las tasas reales de interés de los préstamos bancarios todavía resultó

demasiado elevado para el capital de trabajo de las empresas. Además, la supeditación de la política crediticia al programa monetario acarrió una severa contracción del crédito durante el tercer trimestre; en septiembre esta situación llevó a autorizar un mayor margen de flexibilidad en las operaciones activas del sistema de intermediación.

El total del crédito interno otorgado por el sistema financiero se elevó 11% en términos reales. Los niveles de ahorro logrados por el sector público determinaron que sus necesidades de financiamiento disminuyeran 18%, descenso que se acentuó en el tercer trimestre del año. El monto del financiamiento destinado a las actividades productivas del sector privado, en cambio, se elevó 33% en valores reales; la mayor expansión tuvo lugar durante el cuarto trimestre y entre las actividades que más hicieron uso del crédito se hallan la construcción, los servicios, el comercio y la minería.

Por otra parte, la modificación de la normativa sobre inversión extranjera contribuyó a atraer un importante caudal de capitales privados, tanto para inversión directa como de cartera, en el que se sustentó un auge extraordinario de la bolsa de

valores. El gran dinamismo de esta intermediación financiera facilitó el traspaso de activos del sector público al privado. En 1991, el índice de precios y cotizaciones aumentó 91% y la oferta de acciones se multiplicó por diez; así el mercado bursátil llegó a ser una fuente de recursos muy significativa para el sector privado.

Como ya se mencionó, en el ámbito institucional ocurrieron importantes transformaciones. El proceso de privatización bancaria, junto con las medidas de desreglamentación adoptadas en 1990, aceleraron el cambio del sistema financiero mexicano, al impulsar la formación de grupos financieros combinados con casas de bolsa. La reforma del sistema continuó con la propuesta de privatizar los fondos de pensiones, anunciada en las postrimerías de 1991. La banca de fomento no fue ajena al proceso de transformación, ya que se redujo el número de instituciones mediante el término o la fusión de fideicomisos y bancos, y las restantes se especializaron en operar como bancos de segundo nivel. Asimismo, se modificó su tendencia a canalizar la mayor parte de los recursos hacia un número reducido de entidades del sector público.

Cuadro 1
MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991 ^a
Indices (1980=100)								
Producto interno bruto a precios de mercado	107.3	110.1	105.9	107.8	109.1	112.6	117.6	121.8
Ingreso nacional bruto	101.4	105.6	97.4	100.2	100.7	105.9	112.2	115.7
Población (millones de habitantes) ^b	74.4	75.6	77.3	79.1	80.9	82.7	84.5	86.3
Producto interno bruto por habitante	97.3	97.5	91.7	91.2	90.3	91.2	93.2	94.5
Tipo de cambio real efectivo IPC ^c	123.2	122.0	169.5	176.8	143.9	134.1	131.7	119.5
Tipo de cambio real efectivo IPM ^c	113.8	113.1	148.4	150.7	126.4	121.5	121.0	109.0
Relaciones porcentuales								
Resultado financiero del sector público/PIB	-8.7	-9.9	-16.0	-16.1	-12.5	-5.6	-4.0	1.8
Dinero (M1)/PIB	6.5	5.3	4.8	4.0	4.1	4.2	4.7	7.2
Tasa de desocupación ^d	5.7	4.4	4.3	3.9	3.5	2.9	2.8	2.7
Tasas porcentuales de variación								
Producto interno bruto	3.6	2.6	-3.8	1.7	1.2	3.3	4.4	3.6
Producto interno bruto por habitante	1.2	0.2	-5.9	-0.5	-1.0	1.0	2.2	1.4
Ingreso nacional bruto	3.0	4.1	-7.7	2.9	0.5	5.1	6.0	3.2
Precios al consumidor ^e								
Diciembre a diciembre	59.2	63.7	105.7	159.2	51.7	19.7	29.9	18.8
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	10.7	-8.8	-20.2	26.2	5.2	13.2	16.6	4.3
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	26.9	13.5	-11.3	5.7	44.8	33.2	24.1	18.1
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-3.4	2.0	-24.6	9.3	-3.7	6.8	6.1	-3.9
Millones de dólares								
Sector externo								
Balance comercial	13 848	9 029	5 566	10 379	4 108	-325	-2 863	-8 658
Servicio de factores	-10 064	-8 899	-7 703	-7 059	-7 118	-7 801	-7 716	-6 866
Balance en cuenta corriente	4 109	457	-1 792	3 704	-2 613	-6 204	-8 377	-13 672
Balance en cuenta de capital	-1 958	-3 188	1 704	1 867	-4 025	6 599	11 610	21 810
Variación de las reservas internacionales netas	2 354	-2 972	-232	5 683	-6 788	304	3 201	8 132
Deuda externa total	96 700	97 800	100 500	102 400	100 900	95 100	99 700	104 100 ^f

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares. ^b Según proyecciones del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), Boletín demográfico, No 49, (L/C/DFM/G.118), Santiago de Chile, enero de 1992. ^c Corresponde al tipo de cambio de las exportaciones. ^d Promedio ponderado de las 16 ciudades más importantes. ^e Nacional. ^f Comprende, entre otros, los saldos de la banca múltiple y del sector privado, que ascendieron a 8 700 millones de dólares cada uno (véase el cuadro 17).

Cuadro 2
MEXICO: EVOLUCION DEL INGRESO NACIONAL BRUTO REAL

	Indices (1980 = 100)			Composición porcentual			
	1989	1990	1991 ^a	1980	1989	1990	1991 ^a
Ingreso nacional bruto (a + b + c + d)	105.9	112.2	115.7	96.3	90.6	91.9	91.5
a) Producto interno bruto	112.6	117.6	121.8	100.0	100.0	100.0	100.0
b) Efecto de la relación de precios del intercambio ^b	-	-6.7	-5.7	-6.5
c) Ingresos netos del exterior por el servicio de factores ^b	108.4	101.5	87.7	-3.8	-3.6	-3.3	-2.7
d) Transferencias privadas netas recibidas del exterior ^b	726.7	788.5	643.6	0.1	0.9	0.9	0.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

^a Cifras preliminares. ^b Hasta 1990, las cifras se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes del Fondo Monetario Internacional; las correspondientes a 1991 fueron estimadas por la CEPAL sobre la base de información del Banco de México. Dichas cifras fueron convertidas a valores constantes de 1980 mediante índices de valor unitario calculado por la CEPAL para dicho efecto.

Cuadro 3
MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES^a

	Indices (1980 = 100)			Composición porcentual		Tasas de variación			
	1989	1990	1991 ^b	1980	1991 ^b	1988	1989	1990	1991 ^b
Oferta global	113.9	120.9	127.2	114.3	119.3	4.3	6.1	6.2	5.2
Producto interno bruto a precios de mercado	112.6	117.6	121.8	100.0	100.0	1.2	3.3	4.4	3.6
Importaciones de bienes y servicios ^c	122.5	144.0	165.0	14.3	19.3	38.2	29.1	17.5	14.6
Demanda global	113.9	120.9	127.2	114.3	119.3	4.3	6.1	6.2	5.2
Demanda interna	102.7	109.6	115.3	102.5	97.0	4.3	6.9	6.7	5.2
Inversión bruta interna	74.0	82.3	88.0	27.2	19.6	11.6	5.8	11.2	6.9
Inversión bruta fija	78.9	89.3	96.9	24.8	19.7	5.8	6.3	13.2	8.5
Construcción	83.0	89.1	91.4	13.9	10.4	-1.2	3.1	7.4	2.6
Maquinaria y equipo	73.6	89.6	103.9	10.9	9.3	19.0	11.4	21.6	16.0
Pública	49.9	56.3	52.5	10.7	4.6	-4.2	3.6	12.8	-6.7
Privada	100.8	114.3	130.5	14.1	15.1	10.2	7.4	13.4	14.1
Variación de existencias	23.8	10.1	-3.4	2.4	-0.1
Consumo total	113.1	119.4	125.1	75.3	77.3	2.7	7.2	5.6	4.8
Gobierno general	123.6	126.4	129.8	10.0	10.7	-0.5	-0.3	2.3	2.7
Privado	111.5	118.3	124.4	65.3	66.6	3.3	8.6	6.1	5.1
Exportaciones de bienes y servicios ^c	210.2	219.1	232.2	11.8	22.5	4.3	2.8	4.0	5.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

^a Sobre la base de cifras valoradas a precios de mercado, en dólares constantes de 1980, al tipo de cambio ajustado. ^b Cifras preliminares. ^c Hasta 1990, las cifras se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes del Fondo Monetario Internacional; las correspondientes a 1991 fueron estimadas por la CEPAL sobre la base de información del Banco de México. Dichas cifras fueron convertidas a valores constantes de 1980 mediante índices de valor unitario calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Cuadro 4
MEXICO: COMPOSICION Y FINANCIAMIENTO DE LA INVERSION BRUTA INTERNA
(Como porcentaje del producto interno bruto) ^a

	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991 ^b
Inversión interna bruta	17.0	18.3	15.0	15.8	17.4	17.8	19.0	19.6
Inversión bruta fija	17.0	17.9	16.4	16.1	16.8	17.3	18.8	19.7
Construcción	11.1	11.2	10.5	10.5	10.3	10.2	10.5	10.4
Maquinaria y equipo	5.9	6.7	5.9	5.6	6.6	7.1	8.3	9.3
Variación de existencias	-	0.4	-1.4	-0.3	0.6	0.5	0.2	-0.1
Ahorro interno bruto	28.1	26.2	25.4	28.2	27.2	25.4	24.3	22.9
Efecto de la relación de precios del intercambio ^c	-3.8	-3.1	-7.4	-6.9	-7.7	-6.7	-5.7	-6.5
Ingresos netos del exterior por el servicio de factores ^c	-5.3	-4.7	-4.2	-3.7	-3.5	-3.6	-3.2	-2.7
Transferencias privadas netas recibidas del exterior ^c	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.9	0.9	0.7
Ahorro nacional bruto	19.2	18.6	14.0	17.8	16.1	15.9	16.3	14.2
Ahorro externo	-2.2	-0.2	1.0	-2.0	1.3	1.9	2.8	5.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

^a A precios de mercado, en dólares constantes de 1980, al tipo de cambio ajustado. ^b Cifras preliminares. ^c Hasta 1990, las cifras se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes del Fondo Monetario Internacional; las correspondientes a 1991 fueron estimadas por la CEPAL sobre la base de información del Banco de México. Dichas cifras fueron convertidas a valores constantes de 1980 mediante índices de valor unitario calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Cuadro 5
MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA, A PRECIOS DE MERCADO DE 1980 ^a

	Indices (1980=100)			Composición porcentual		Tasas de variación			
	1989	1990	1991 ^b	1980	1991 ^b	1988	1989	1990	1991 ^b
Producto interno bruto	112.6	117.6	121.8	100.0	100.0	1.2	3.3	4.4	3.6
Bienes	108.9	115.2	118.2	40.0	38.8	0.9	3.4	5.7	2.6
Agricultura	103.2	109.5	110.0	8.2	7.4	-3.8	-3.9	6.1	0.5
Minería	127.0	130.5	130.7	3.2	3.5	0.4	-0.6	2.8	0.1
Industrias manufactureras	114.8	121.5	125.9	22.1	22.9	3.2	7.2	5.8	3.7
Construcción	87.2	93.3	95.7	6.4	5.0	-0.4	2.1	7.0	2.6
Servicios básicos	121.5	129.0	136.2	7.4	8.3	3.0	4.5	6.2	5.6
Electricidad, gas y agua	170.8	175.3	182.5	1.0	1.5	6.0	6.5	2.6	4.1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	113.8	121.8	129.0	6.4	6.8	2.3	4.0	7.0	6.0
Otros servicios	114.8	118.5	123.4	53.7	54.4	1.2	2.9	3.2	4.1
Comercio, restaurantes y hoteles	104.0	108.8	113.6	28.0	26.1	1.6	4.1	4.6	4.5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	142.4	145.6	151.5	8.6	10.7	1.6	2.9	2.2	4.1
Alquiler de inmuebles	140.2	142.8	...	6.6	...	2.6	3.6	1.9	...
Servicios comunales, sociales y personales	118.6	120.8	125.3	17.2	17.6	0.5	1.3	1.9	3.7
Servicios gubernamentales	116.5	116.4	...	3.0	...	-0.1	-2.8	-0.1	...
Ajustes por servicios bancarios	144.1	153.5	164.3	1.1	1.5	2.8	2.7	6.5	7.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Las cifras originales fueron reponderadas con la estructura a precios corrientes del año 1980. Por lo tanto, las tendencias obtenidas no necesariamente coinciden con las publicadas por el país en sus cálculos a precios constantes. ^b Cifras preliminares.

Cuadro 6
MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO TRIMESTRAL ^a

	1990				1991 ^b			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Total	3.8	2.6	4.7	6.9	3.0	5.2	2.5	3.1
Agropecuario, silvicultura y pesca ^c	-1.6	10.0	1.1	18.4	1.7	0.8	-2.5	-4.4
Minería	2.7	2.0	2.2	4.3	-3.7	4.6	0.2	-0.7
Industria manufacturera	6.4	2.0	7.2	7.9	2.7	5.9	2.7	3.4
Construcción	6.3	5.7	7.0	8.9	3.5	1.6	-0.5	5.5
Electricidad, gas y agua	4.4	2.9	1.5	2.0	3.8	5.1	2.8	4.7
Comercio, restaurantes y hoteles	4.3	1.2	5.6	7.2	3.6	7.2	2.9	4.2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7.6	4.7	7.7	8.2	4.4	8.7	5.4	5.3
Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	2.0	2.1	2.3	2.5	3.6	4.1	5.2	3.5
Servicios comunales, sociales y personales	1.1	1.2	2.2	3.0	3.1	4.1	3.9	3.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^a Variación porcentual con respecto al mismo período del año anterior. ^b Cifras preliminares. ^c Los datos corresponden al año agrícola, cuya extensión en el tiempo difiere de la del año calendario utilizado en el cálculo anual del producto.

Cuadro 7
MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1989	1990	1991 ^a	Tasas de variación			
				1988	1989	1990	1991 ^a
Indices del producto interno bruto agropecuario (1980=100)	103.2	109.5	110.0	-3.8	-3.9	6.1	0.5
Agricultura	101.0	111.2	112.8	-5.3	-4.5	10.1	1.4
Ganadería	102.8	104.0	103.5	-2.3	-3.7	1.2	-0.5
Silvicultura	109.7	107.6	104.4	2.1	-3.9	-1.9	-3.0
Caza y pesca	135.1	136.1	135.3	-1.5	5.1	0.7	-0.6
Producción de los principales cultivos^b							
De exportación							
Algodón pluma	162	193	200	40.6	-47.4	19.1	3.6
Café	343	440	325	52.1	-61.0	28.3	-26.1
Jitomate	1 880	1 665	1 869	18.4	-5.1	-11.4	12.3
De consumo interno							
Arroz (limpio)	637	394	351	-22.8	39.7	-38.1	-10.9
Maíz	10 945	14 635	14 263	-8.7	3.3	33.7	-2.5
Frijol	586	1 287	1 413	-16.3	-31.6	119.6	9.8
Trigo	4 374	3 931	4 121	-17.0	19.3	-10.1	4.8
Sorgo	5 004	5 978	4 270	-6.4	-15.1	19.5	-28.6
Caña de azúcar	35 705	36 683	39 781	-5.8	-4.1	2.7	8.4
Soya	992	575	730	-72.7	338.9	-42.0	27.0
Indicadores de la producción pecuaria							
Beneficio ^b							
Vacunos	1 162	1 114	1 189	-4.4	-4.5	-4.1	6.7
Porcinos	726	757	812	-5.9	-15.7	4.3	7.3
Ovinos	25	25	26	9.1	4.2	-	-
Aves	611	750	858	-2.7	-6.6	22.7	14.4
Otras producciones							
Leche ^c	5 704	6 266	6 848	-1.1	-9.2	9.9	9.3
Huevos ^b	1 047	1 010	1 141	11.8	-3.9	-3.5	13.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección General de Estudios, Información y Estadística Sectorial de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos y del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

^a Cifras preliminares. ^b Miles de toneladas. ^c Millones de litros.

Cuadro 8
MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	Indices (1980=100)			Tasas de variación			
	1989	1990	1991 ^a	1988	1989	1990	1991 ^a
Total	130.7	134.4	134.8	0.5	-0.5	2.8	0.3
Carbón y derivados	101.9	105.8	98.8	-1.7	-4.5	3.8	-6.6
Petróleo y gas	134.2	138.1	143.6	-	0.8	2.9	4.0
Mineral de hierro	105.2	121.8	116.7	12.6	-4.3	15.8	-4.2
Minerales metálicos no ferrosos	143.1	149.9	140.8	2.2	-3.8	4.8	-6.1
Canteras, arena y grava	126.8	137.3	143.7	-0.7	4.5	8.3	4.7
Otros minerales no metálicos	91.7	89.0	68.5	-5.2	-6.3	-2.9	-23.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México y del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 9
MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indices (1980=100)			Tasas de variación			
	1989	1990	1991 ^a	1988	1989	1990	1991 ^a
Valor de producción	119.0	125.2	130.4	2.9	6.5	5.2	4.2
Bienes de consumo	112.4	117.6	121.1	1.3	6.8	4.6	3.0
Duraderos	98.3	106.8	114.7	4.0	7.8	8.6	7.4
No duraderos	116.0	120.3	122.7	0.7	6.6	3.7	2.0
Bienes intermedios	118.0	123.5	127.4	2.4	5.3	4.7	3.2
Bienes de capital	110.5	124.7	140.9	11.2	7.7	12.9	13.0
Maquiladoras	430.0	458.1	480.4^b	14.8	15.9	6.5	3.0^c
Producto interno bruto							
Alimentos, bebidas y tabaco	125.8	129.5	132.2	0.2	7.7	2.9	2.1
Textiles y prendas de vestir	98.2	100.4	97.0	0.8	3.5	2.2	-3.4
Madera y sus productos	101.5	99.4	98.3	-2.4	-1.5	-2.1	-1.1
Papel e imprentas	129.9	135.6	133.9	4.1	7.0	4.4	-1.3
Química, derivados del petróleo, caucho y plásticos	115.7	121.6	125.4	2.0	9.3	5.1	3.1
Minerales no metálicos	139.0	147.9	149.8	-1.6	4.8	6.4	1.3
Metálicos básicos	113.3	121.7	118.5	5.2	2.5	7.4	-2.6
Productos metálicos y maquinaria	108.5	122.7	141.2	13.0	11.1	13.1	15.1
Otras manufacturas	100.0	108.7	107.6	4.2	7.1	8.7	-1.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México y del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

^a Cifras preliminares. ^b Corresponde al período enero-noviembre. ^c Variación del período enero-noviembre con respecto a igual período del año anterior.

Cuadro 10
MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	Indices (1980=100)			Tasas de variación			
	1989	1990	1991 ^a	1988	1989	1990	1991 ^a
Volumen de la construcción	83.0	89.1	91.4	-1.2	3.1	7.3	2.6
Producción de los principales insumos							
Cemento	140.1	141.9	148.0	-1.2	2.5	1.3	4.3
Productos metálicos estructurales	75.0	65.2	83.2	10.0	15.2	-13.1	27.6
Vidrio	138.8	159.0	173.9	-5.8	19.7	14.6	9.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México y del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 11
MEXICO: INDICADORES DEL EMPLEO

	1989	1990	1991 ^a	Tasas de variación			
				1988	1989	1990	1991 ^a
Porcentajes							
Desempleo urbano^b	2.9	2.8	2.7				
Primer trimestre	3.1	2.5	2.7				
Segundo trimestre	2.9	2.8	2.3				
Tercer trimestre	3.2	3.1	3.0				
Cuarto trimestre	2.5	2.6	2.7				
Indices (1980=100)							
Afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social	153.7	163.8	175.5	4.7	5.1	6.6	7.1
Permanentes	162.4	174.7	186.8	6.2	6.9	7.6	6.9
Eventuales	111.5	110.6	120.6	-4.2	-5.8	-0.8	9.0
Personal ocupado en la industria manufacturera	89.1	89.1	87.7	0.1	1.8	-	-1.6
Personal ocupado en la industria maquiladora	359.5	385.0	391.0	21.1	16.3	7.1	1.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México y del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

^a Cifras preliminares. ^b Promedio ponderado de las 16 ciudades más importantes.

Cuadro 12
MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES

	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991 ^a
Tasas de variación								
Exportaciones fob								
Valor	8.4	-10.5	-26.0	28.8	-0.4	11.1	17.5	1.0
Volumen	8.9	-9.2	1.9	11.9	6.8	1.8	4.2	9.1
Valor unitario	-0.4	-1.4	-27.4	15.1	-6.8	9.1	12.8	-7.4
Importaciones fob								
Valor	31.6	17.4	-13.5	6.9	54.6	34.6	22.9	22.1
Volumen	22.6	21.0	-11.4	4.0	43.9	30.5	16.7	16.3
Valor unitario	7.4	-3.0	-2.4	2.8	7.5	3.2	5.3	5.0
Relación de precios del intercambio fob/cif	-7.5	1.7	-25.7	11.9	-13.3	5.6	6.9	-11.7
Índices (1980=100)								
Poder de compra de las exportaciones	168.1	155.2	117.4	147.1	136.3	146.5	163.2	157.4
Quántum de la exportaciones	198.7	180.4	183.9	205.8	219.9	223.8	233.2	254.5
Quántum de las importaciones	65.3	79.0	70.0	72.9	104.9	136.8	159.7	185.7
Relación de precios del intercambio (fob/cif)	84.6	86.0	63.9	71.5	62.0	65.5	70.0	61.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 13
MEXICO: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB^a

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de variación			
	1989	1990	1991 ^b	1980	1991 ^b	1988	1989	1990	1991 ^b
Total exportaciones (mercancías fob)	22 842	26 838	27 120	100.0	100.0	-0.4	11.1	17.5	1.1
Hidrocarburos	7 876	10 104	8 166	64.1	30.1	-22.2	17.3	28.3	-19.2
Petróleo crudo	7 292	8 921	7 264	61.4	26.8	-25.3	23.9	22.3	-18.6
Derivados del petróleo	584	1 183	902	2.7	3.3	10.0	-29.5	102.6	-23.8
Productos no petroleros	14 996	16 734	18 954	35.9	69.9	15.2	8.0	11.8	13.3
Principales exportaciones tradicionales	2 411	2 691	2 728	10.5	10.1	1.1	-2.8	11.6	1.4
Café crudo en grano	514	333	368	2.6	1.4	-11.6	18.2	-35.2	10.5
Camarón	338	203	223	2.4	0.8	-14.7	-8.9	-39.9	9.9
Plata	347	301	231	...	0.9	-11.9	9.1	-13.3	-23.3
Legumbres y hortalizas frescas	197	430	489	1.0	1.8	13.0	-26.8	118.3	13.7
Tomate	199	428	262	1.2	1.0	21.5	-18.1	115.1	-38.8
Ganado vacuno	212	349	358	0.5	1.3	5.7	4.4	64.6	2.6
Cobre	148	180	144	1.0	0.5	24.2	-26.0	21.6	-20.0
Azufre	146	147	150	0.7	0.6	15.7	-20.7	0.7	2.0
Frutas frescas	198	228	426	0.6	1.6	1.4	36.6	15.2	86.8
Algodón	112	92	77	2.0	0.3	56.9	-0.9	-17.9	-16.3
Principales exportaciones no tradicionales	9 843	11 549	13 597	12.7	50.1	17.2	7.9	17.3	17.7
Productos metálicos, maquinaria y equipo	5 782	7 241	8 739	5.9	32.2	13.8	10.0	25.2	20.7
Autopartes	1 941	2 063	1 803	1.6	6.6	6.0	-2.6	6.3	-12.6
Automóviles y camiones	1 567	2 531	3 801	0.8	14.0	9.6	7.9	61.5	50.2
Productos químicos	1 537	1 679	1 975	2.5	7.3	26.7	11.0	9.2	17.6
Productos alimenticios y bebidas ^c	930	892	993	2.4	3.7	13.0	-6.3	-4.1	11.3
Productos siderúrgicos	867	921	1 001	0.4	3.7	21.0	13.8	6.2	8.7
Productos de minerales no metálicos	567	525	630	0.8	2.3	16.6	8.8	-7.4	20.0
Productos petroquímicos	160	291	259	0.7	1.0	73.6	-23.8	81.9	-11.0
Manufacturas no especificadas	2 712	2 494	2 629	12.7	9.7	25.8	20.7	-8.0	5.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a No incluye maquila. ^b Cifras preliminares. ^c Excluye el camarón congelado.

Cuadro 14
MEXICO: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de variación			
	1989	1990	1991 ^a	1980	1991 ^a	1988	1989	1990	1991 ^a
Total importaciones (mercancías fob)	25 438	31 272	38 184	100.0	100.0	54.6	34.6	22.9	22.1
Sector público	3 771	4 247	2 855	43.3	7.5	27.8	6.2	12.6	-32.8
Sector privado	21 667	27 025	35 331	56.7	92.5	62.5	41.2	24.7	30.7
Bienes de consumo	3 499	5 099	5 640	12.8	14.8	150.3	32.0	45.7	10.6
Alimentos manufacturados	2 014	2 679	2 584	5.0	6.8	168.0	63.3	33.0	-3.5
Radios y televisores	539	569	799	...	2.1	387.0	20.3	5.6	40.4
Prendas de vestir y calzado	333	434	572	...	1.5	218.6	143.1	30.3	31.8
Bienes intermedios	17 171	19 384	24 074	60.6	63.0	46.7	32.6	12.9	24.2
Material automotriz	1 761	4 820	6 265	7.6	16.4	53.0	4.7	173.7	30.0
Productos químicos	2 457	2 778	3 343	7.5	8.8	36.4	30.6	13.1	20.3
Productos agrícolas	1 747	1 830	1 663	8.0	4.4	43.9	25.1	4.8	-9.1
Maíz	441	435	179	3.1	0.5	38.7	11.9	-1.4	-58.9
Semilla de soya	327	217	349	1.6	0.9	52.7	-2.7	-33.6	60.8
Sorgo	322	331	362	0.9	0.9	122.6	133.3	2.8	9.4
Productos siderúrgicos	1 312	1 575	2 188	9.4	5.7	73.4	20.5	20.0	38.9
Papel, imprenta y editorial	934	1 061	1 268	2.7	3.3	31.1	17.2	13.6	19.5
Productos petroquímicos	553	319	474	2.8	1.2	24.1	-16.7	-42.3	48.6
Derivados del petróleo	813	1 062	1 263	0.8	3.3	5.7	61.3	30.6	18.9
Bienes de capital	4 769	6 790	8 471	26.6	22.2	53.1	18.4	42.4	24.8
Maquinaria y equipos especiales	4 534	5 626	7 075	26.1	18.5	48.5	25.7	24.1	25.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 15
MEXICO: EVOLUCION DE LOS TIPOS DE CAMBIO
(Promedios anuales y trimestrales)

	Tipos de cambio nominales (pesos por dólar) ^a	Indices del tipo de cambio real efectivo ^{b c} (1985=100) elaborado con el índice de:				
		Precios al consumidor ^d		Precios al por mayor ^e		Salarios ^f
		Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones
1978	23	95.3	96.9	101.3	102.4	
1979	23	91.1	92.0	96.7	97.2	
1980	23	81.7	82.4	88.4	88.7	68.9
1981	25	72.4	72.7	80.1	80.1	58.5
1982	56	107.7	108.3	118.3	118.6	84.2
1983	120	115.2	116.2	121.1	121.9	114.6
1984	168	100.1	100.3	100.6	100.9	104.9
1985	257	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1986	612	138.8	139.1	131.2	131.7	140.6
1987	1 378	144.9	145.6	133.2	134.1	144.1
1988	2 273	118.2	118.3	111.7	112.1	118.4
1989	2 462	110.3	110.2	107.4	107.5	106.4
1990	2 813	107.5	107.5	107.0	107.2	99.1
1991	3 018	98.1	97.8	96.4	96.2	...
1990						
I	2 690	108.0	108.2	108.8	109.3	105.0
II	2 779	106.9	107.0	105.5	105.8	100.0
III	2 856	107.7	107.6	106.1	106.2	101.3
IV	2 925	107.5	107.3	107.5	107.4	90.0
1991						
I	2 965	101.9	101.5	101.4	101.1	93.2
II	3 001	97.6	97.3	95.8	95.6	84.8
III	3 040	97.1	96.8	94.3	94.1	81.7
IV	3 067	95.9	95.5	94.2	94.0	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Fondo Monetario Internacional, Estadísticas financieras internacionales (varios números).

^a Corresponde al tipo intermedio entre los tipos promedios de venta y de compra que declararon los bancos comerciales principales al Banco de México hasta julio de 1982, al tipo preferencial para importaciones de primera necesidad desde agosto a noviembre de 1982 y al tipo intermedio entre los tipos de compra y venta en el mercado controlado a partir de esa fecha. ^b Corresponde al promedio de los índices del tipo de cambio real del peso con respecto a las monedas de los principales países con que México tiene intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las exportaciones o de las importaciones, según el caso, hacia o desde esos países. Las ponderaciones corresponden al promedio del período 1986-1990. Para la metodología y fuentes utilizadas, véase el apéndice técnico en el Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1981. ^c No incluye ajustes por modificaciones arancelarias. ^d En todos los países se usó el índice de precios al por consumidor. ^e En México se utilizó el índice de precios al por mayor al igual que en el resto de los países. Cuando no se dispuso de esta información los cálculos se efectuaron con el índice de precios al consumidor. ^f En México se utilizó el índice de remuneraciones industriales medias nominales y en el resto de los países el índice de precios al consumidor.

Cuadro 16
MEXICO: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991 ^a
Balance en cuenta corriente	4 109	457	-1 792	3 704	-2 613	-6 204	-8 377	-13 673
Balance comercial	13 848	9 029	5 566	10 379	4 108	-325	-2 863	-8 658
Exportaciones de bienes y servicios	30 043	27 411	21 873	27 610	29 055	32 896	38 351	40 008
Bienes fob	24 196	21 663	16 031	20 655	20 566	22 842	26 838	27 120
Servicios reales ^b	5 847	5 748	5 842	6 955	8 489	10 054	11 513	12 888
Transporte y seguros	570	578	546	664	690	692	893	896
Viajes	3 284	2 900	2 987	3 498	4 000	4 766	5 467	5 934
Importaciones de bienes y servicios	16 195	18 382	16 307	17 231	24 947	33 221	41 214	48 666
Bienes fob	11 255	13 212	11 432	12 222	18 898	25 438	31 272	38 184
Servicios reales ^b	4 940	5 170	4 875	5 009	6 049	7 783	9 942	10 482
Transporte y seguros	1 388	1 392	1 296	1 339	1 565	2 074	2 663	3 048
Viajes	2 168	2 260	2 177	2 364	3 202	4 247	5 519	5 741
Servicios de factores	-10 064	-8 899	-7 703	-7 059	-7 118	-7 801	-7 716	-6 866
Utilidades	-457	-617	-922	-894	-1 083	-1 253	-1 315	-1 507
Intereses recibidos	2 073	1 821	1 462	1 890	2 507	2 580	2 667	2 906
Intereses pagados y devengados	-11 776	-10 194	-8 371	-8 188	-8 686	-9 311	-9 258	-8 469
Trabajo y propiedad	96	91	128	133	144	185	190	204
Transferencias unilaterales privadas ^c	325	327	345	384	397	1 922	2 207	1 852
Balance en cuenta de capital	-1 958	-3 188	1 704	1 867	-4 025	6 599	11 610	21 810
Transferencias unilaterales oficiales	85	673	119	264	170	153	1 263	390
Capital a largo plazo	2 503	-314	433	4 044	-677	3 974	5 315	17 501
Inversión directa	390	491	1 523	3 246	2 594	3 037	2 632	4 762
Inversión de cartera	-756	-984	-816	-397	1 676	493	1 995	7 540
Otro capital a largo plazo	2 869	179	-274	1 195	-4 947	444	687	5 200
Sector oficial ^d	8 743	11 328	8 237	4 064	-3 490
Préstamos recibidos	8 744	11 576	8 895	5 682	1 375
Amortizaciones	-1	-248	-658	-1 618	-4 865
Bancos comerciales ^d	484	126	508	-67	2 211
Préstamos recibidos	1 462	1 784	2 552	2 039	3 769
Amortizaciones	-1 003	-1 706	-2 023	-1 921	-1 544
Otros sectores ^d	-6 358	-11 275	-9 019	-2 802	-3 668
Préstamos recibidos	913	1 021	964	1 006	805
Amortizaciones	-7 271	-12 296	-9 983	-3 808	-4 473
Capital a corto plazo	-3 574	-1 782	694	-5 047	-678	-936	2 849	2 678
Sector oficial	-6	7	226	-229	6
Bancos comerciales	270	-58	-288	-640	92
Otros sectores	-3 838	-1 731	756	-4 178	-776
Errores y omisiones netos	-973	-1 765	458	2 605	-2 840	3 409	2 183	1 241
Balance global^e	2 151	-2 731	-88	5 571	-6 638	396	3 233	8 137
Variación total reservas (- aumento)	-2 354	2 972	232	-5 683	6 788	-304	-3 201	-8 132
Oro monetario	-95	-3	-95	8	-38
Derechos especiales de giro	20	3	-9	-697	312
Posición de reserva en el FMI	95	-	-	-	-
Activos en divisas	-3 474	2 363	-755	-6 097	6 873
Otros activos	-	-	-	-	-
Uso del crédito del FMI	1 100	609	1 091	1 103	-359

Fuente: 1984-1990: CEPAL, en base a información proporcionada por el Fondo Monetario Internacional. 1991: CEPAL, en base a información proporcionada por fuentes nacionales.

^a Cifras preliminares. ^b Incluye Otros servicios no factoriales. ^c El período 1989-1991 no es estrictamente comparable con los años anteriores debido a ajustes metodológicos y de presentación del Banco de México. ^d Incluye Préstamos netos concedidos y Otros activos y pasivos. ^e Es igual a Variación total de las reservas (con signo contrario), más Asientos de contrapartida.

Cuadro 17
MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991 ^a
Miles de millones de dólares								
Deuda externa total								
Saldos	96.7	97.8	100.5	102.4	100.9	95.1	99.7	104.1 ^b
Desembolsos	5.3	4.7	6.1	7.5	6.4
Servicio	14.3	13.5	11.7	13.7	16.5
Amortizaciones	2.4	3.6	3.4	5.6	7.9
Intereses	11.9	9.9	8.3	8.1	8.6	9.4	9.0	8.2
Deuda externa pública								
Saldos	69.4	72.1	75.4	81.4	81.0	76.1	77.8	80.0
Mediano y largo plazo	69.0	71.6	74.0	80.8	80.2	75.5	76.6	78.3
Corto plazo	0.4	0.5	1.4	0.6	0.8	0.6	1.2	1.7
Desembolsos	...	4.6	6.1	9.3	1.3	2.7	7.4	12.5
Servicio ^c	8.6	9.5	8.9	9.0	8.1	14.5	11.2	16.1
Amortizaciones	1.0	1.9	2.8	3.3	1.7	7.6	5.7	10.3
Intereses	7.6	7.6	6.1	5.7	6.4	6.9	5.5	5.8
Relaciones (porcentajes sobre el valor de las exportaciones de bienes y servicios)								
Deuda externa total	321.9	356.8	459.5	370.9	347.3	289.4	259.7	260.2
Servicio	47.6	49.3	53.5	49.6	56.8
Intereses netos ^d	39.5	30.5	31.6	22.8	21.3	20.5	17.1	13.9
Deuda externa total/PIB	...	76.0	115.6	117.4	59.1	49.9	43.3	37.5
Deuda externa pública/PIB	...	56.0	86.8	93.3	47.5	39.9	33.8	28.8
Servicio/desembolsos	269.8	287.2	191.8	182.7	284.7
Servicio/desembolsos deuda pública	...	206.5	145.9	96.8	623.1	537.0	151.4	128.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, del Banco de México y del Fondo Monetario Internacional.

^a Cifras preliminares. ^b Comprende entre otros, los saldos de la banca múltiple y del sector privado, que ascienden a 8 700 millones de dólares cada uno, habiéndose extinguido el registro de este tipo de deudas para el sector privado el 10 de noviembre de 1991, fecha en que se abolió el decreto de control de cambios, promulgado en 1982. ^c Incluye el servicio de la deuda del sector bancario nacionalizado. ^d Los intereses netos corresponden a los del balance de pagos (cuadro 16).

Cuadro 18
MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Variación de diciembre a diciembre							
Indice de precios al consumidor ^a	63.7	105.7	159.2	51.7	19.7	29.9	18.8
Alimentos	57.5	108.7	150.2	57.8	16.0	28.9	15.5
Artículos con precios controlados	61.8	121.8	156.8	40.0	14.6	28.0	18.2
Artículos con precios no controlados	64.7	97.3	160.8	58.4	22.2	30.8	19.1
Canasta familiar salario mínimo	60.9	112.5	148.9	64.6	22.6	34.2	18.7
Indice de precios mayoristas ^b	63.4	101.6	164.6	42.6	18.1	27.4	15.7
Indice de precios al productor ^a	61.1	102.3	166.5	37.4	15.6	29.2	11.1
Agricultura	63.4	104.8	154.0	74.4	26.6	40.1	17.3
Productos de empresas privadas	60.0	109.8	171.5	39.8	13.0	27.9	13.9
Productos de empresas públicas ^c	71.7	104.9	151.6	33.0	18.4	29.5	16.3
Materias primas	55.9	111.3	169.7	43.3	14.4	23.6	8.3
Indice del costo de edificación ^d	60.6	96.6	201.9	30.2	12.5	23.9	15.9
Variación media anual							
Indice de precios al consumidor ^a	57.7	86.2	131.8	114.2	20.0	26.7	22.7
Alimentos	59.8	85.7	131.1	109.5	20.3	25.4	20.1
Artículos con precios controlados	59.4	94.0	136.3	103.8	11.3	23.8	20.3
Artículos con precios no controlados	56.9	82.0	129.3	120.2	24.5	27.7	23.8
Canasta familiar salario mínimo	57.7	91.6	128.1	111.0	22.4	31.7	24.4
Indice de precios mayoristas ^b	53.6	87.3	135.6	107.8	16.0	23.3	20.5
Indice de precios al productor ^a	55.2	79.5	145.3	99.3	12.8	22.7	19.1
Agricultura	57.4	91.9	139.5	112.9	39.4	37.8	22.5
Productos de empresas privadas	54.6	77.8	128.2	100.6	15.8	21.3	21.1
Productos de empresas públicas ^c	51.6	78.8	128.3	96.3	15.9	25.6	21.2
Materias primas	53.3	81.2	134.7	104.4	13.8	17.1	16.9
Indice del costo de edificación ^d	55.2	78.5	142.6	114.3	6.8	16.4	21.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^a Nacional. ^b En la Ciudad de México. ^c Excluye el petróleo de exportación. ^d Nacional, para la vivienda de interés social.

Cuadro 19
MEXICO: EVOLUCION DE LOS SALARIOS^a

	Indices (1980=100)				Tasas de variación			
	Salarios nominales		Salarios reales		Salarios nominales		Salarios reales	
	Mínimo ^a	Manufac- turero ^b						
1981	130.1	132.8	101.3	103.3	30.1	32.8	1.3	3.3
1982 ^b	208.4	212.5	104.7	105.1	60.2	60.0	3.4	1.7
1983	306.9	331.2	84.8	82.5	47.3	55.9	-19.0	-21.5
1984	473.3	509.4	71.8	76.2	54.2	53.8	-15.3	-7.6
1985	736.8	781.3	70.9	74.1	55.7	53.4	-1.3	-2.8
1986	1 257.7	1 368.7	63.2	69.2	70.7	75.2	-10.9	-6.6
1987	2 736.9	3 112.5	60.3	68.1	117.6	127.4	-4.6	-1.6
1988	5 134.4	6 578.9	53.6	67.4	87.6	111.4	-11.1	-1.0
1989	5 786.5	8 605.5	49.4	73.6	12.7	30.8	-7.8	9.2
1990	6 648.7	11 214.1	43.1	75.1	14.9	30.3	-12.8	2.0
1991	7 812.2	14 643.0	40.7	80.1	17.5	30.6	-5.6	6.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México y del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

^a Promedio anual de los salarios mínimos generales, sin prestaciones. Incluye las distintas zonas salariales, que se ponderaron por la población asalariada de cada una de ellas, sobre la base de cifras censales. Los salarios mínimos reales se obtuvieron deflactando los nominales con el índice nacional de precios al consumidor correspondientes a un salario mínimo. ^b Comprende el sueldo y las prestaciones promedio. Los salarios manufactureros reales se obtuvieron deflactando los nominales con el índice nacional de precios al consumidor correspondiente a uno y tres salarios mínimos. ^c Se supuso que la recomendación presidencial (no obligatoria) acerca de un aumento de 30% de los salarios mínimos a partir del 18 de febrero fue aplicada sólo por 40% de las empresas, y que gradualmente se fue generalizando, hasta que fue transformada en ley el 1 de noviembre de 1982.

Cuadro 21
MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO FEDERAL

	Miles de millones de pesos			Porcentajes del PIB			Tasas de variación			
	1989	1990 ^a	1991 ^a	1989	1990 ^a	1991 ^a	1988	1989	1990	1991 ^a
1. Ingresos corrientes	90 205	117 710	177 617	17.9	17.3	20.8	98.7	37.7	30.5	50.9
Ingresos por PEMEX	17 985	26 098	31 003	3.6	3.8	3.6	32.4	33.7	45.1	18.8
Ingresos sin PEMEX	72 220	91 612	146 614	14.3	13.5	17.2	128.2	38.7	26.9	60.0
Tributarios	60 887	79 107	102 042	12.1	11.7	12.0	128.2	28.7	29.9	29.0
Directos	25 909	32 972	43 069	5.1	4.9	5.1	154.3	33.1	27.3	30.6
Indirectos	34 978	46 135	58 973	6.9	6.8	6.9	125.1	34.1	31.9	27.8
Sobre el comercio exterior	3 845	6 312	9 795	0.8	0.9	1.1	18.5	118.1	64.2	55.2
No tributarios	11 333	12 505	44 572 ^b	2.3	1.8	5.2	128.1	138.6	10.3	256.4
2. Gastos corrientes	107 470	118 668	126 140	21.3	17.5	14.8	82.3	8.8	10.4	6.3
Remuneraciones	15 368	18 608	26 659	3.1	2.7	3.1	76.1	38.3	21.1	43.3
Intereses	57 374	57 411	42 360	11.4	8.5	5.0	74.7	-3.3	0.1	-26.2
Transferencias	12 699	13 649	20 543	2.5	2.0	2.4	73.7	14.8	7.5	50.5
Otros gastos corrientes	22 029	29 000	36 578	4.4	4.3	4.3	129.1	27.5	31.6	26.1
3. Resultado en cuenta corriente (1 - 2)	-17 265	-958	51 477	-3.4	-0.1	6.0				
4. Gastos de capital	9 930	18 265	19 461	2.0	2.7	2.3	21.5	31.8	83.9	6.5
Inversión real	2 594	5 775	9 005	0.5	0.9	1.1	18.7	25.6	122.6	55.9
Transferencias de capital	6 522	11 395	9 249	1.3	1.7	1.1	17.4	32.2	74.7	-18.8
Otros gastos de capital	814	1 095	1 207	0.2	0.2	0.1	107.0	53.0	34.5	10.2
5. Gasto total (2 + 4)	117 400	136 933	145 601	23.3	20.2	17.1	76.1	10.4	16.6	6.3
6. Resultado presupuestario (1 - 5)	-27 195	-19 223	32 016	-5.4	-2.8	3.8				
7. Saldo cuentas ajenas	1 606	-213	-2 803	0.3	-	-0.3				
8. Resultado fiscal (6 + 7)	-25 589	-19 436	29 213	-5.1	-2.9	3.4				
Relaciones (porcentajes)										
Resultado en cuenta corriente/gastos de capital	-173.9	-5.2	264.5							
Resultado fiscal/gasto total	-21.8	-14.2	20.1							
Ingresos tributarios (con PEMEX)/ PIB	17.9	17.3	20.8							
Ingresos tributarios (sin PEMEX)/ PIB	12.1	11.7	12.0							

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México.

^a Cifras preliminares. ^b En 1991 incluye ingresos por la venta de Teléfonos de México y de bancos estatales, que son ingresos de capital.

Cuadro 22
MEXICO: INDICADORES MONETARIOS

	Saldos a fines de cada año (miles de millones de pesos)				Tasas de variación		
	1988	1989	1990	1991 ^a	1989	1990	1991 ^a
Base monetaria	20 751	22 960	31 134	39 699	10.6	35.6	27.5
Reservas internacionales netas	4 013	3 916	11 090	34 704	-2.4	183.2	212.9
Reservas internacionales brutas	15 027	18 116	30 260	55 571	20.6	67.0	83.6
Pasivos externos de corto plazo	-11 014	-14 200	-19 170	-20 867	28.9	35.0	8.9
Crédito interno	115 328	167 930	237 896	315 000	45.6	41.7	32.4
Gobierno central (neto)	63 915	72 515	85 372	81 000	13.5	17.7	-5.1
Empresas públicas	6 737	9 484	6 835	8 000	40.8	-27.9	17.0
Sector privado	41 346	81 693	141 733	223 454	97.6	73.5	57.7
Otros	3 330	4 238	3 956	2 546	27.3	-6.7	-35.6
Dinero (M₁)	20 811	28 843	47 515	106 087	38.6	64.7	123.3
Efectivo en poder del público	13 159	17 992	24 603	32 514	36.7	36.7	32.2
Depósitos a la vista ^b	7 652	10 851	22 912	73 573	41.8	111.2	221.1
Cuasidinero ^c	23 711	57 632	109 185	127 086	143.1	89.5	16.4
M ₂ = M ₁ + cuasidinero	44 522	86 475	156 700	233 173	94.2	81.2	48.8
Depósitos y obligaciones en moneda extranjera	18 305	20 857	31 648	43 561	13.9	51.7	37.6
Pasivos externos a mediano y largo plazo	15 672	21 662	29 516	33 000	38.2	36.3	11.8
Otros (neto)	40 842	42 852	31 122	39 970	4.9	-27.4	28.4
Porcentajes							
Multiplicador monetario							
M ₁ /base monetaria	139.1	136.8	145.1	181.3			
Coefficiente de liquidez							
M ₁ /PIB	4.1	4.2	4.7	7.2			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, del Fondo Monetario Internacional y del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

^a Cifras preliminares. ^b Por disposición del Banco de México, a partir de septiembre de 1991, se incorporaron las cuentas maestras, tanto a las cuentas corrientes, como a los balances bancarios; anteriormente, estas cuentas se consideraban en los fideicomisos abiertos de inversión por cuenta de terceros, que no era obligatorio registrar en los balances. ^c Solamente incluye los instrumentos bancarios hasta un año de plazo, en moneda nacional.

Cuadro 23

MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS EMPRESAS Y LOS PARTICULARES ^a

	Saldos a fin de año (miles de millones de pesos)			Tasas de variación			
	1989	1990	1991 ^b	1988	1989	1990	1991 ^b
Total	122 485	188 564	274 139	35.1	54.6	53.9	45.4
Actividades primarias	19 638	25 200	30 048	65.3	34.6	28.3	19.2
Agropecuarias	13 534	21 389	24 850	121.7	65.3	58.0	16.2
Minería y otras	6 104	3 831	5 198	24.7	-4.7	-37.2	35.7
Industria	40 702	56 620	79 592	19.9	40.1	39.1	40.6
Energética	6 102	4 052	3 523	-21.8	-9.8	-33.6	-13.1
De transformación	31 258	43 734	57 769	42.8	50.2	39.9	32.1
De la construcción	3 342	8 834	18 300	45.9	125.5	164.3	107.2
Vivienda de interés social	8 523	12 453	15 484	116.2	39.1	46.1	24.3
Servicios y otras actividades	33 291	62 360	99 584	19.4	59.9	87.3	59.7
Comercio	20 331	31 911	49 431	62.1	135.5	57.0	54.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^a Comprende empresas públicas y privadas. Excluye el financiamiento del Banco de México y de los fondos de fomento.

^b Cifras preliminares.

Cuadro 24

MEXICO: TASAS REALES DE INTERES ^a

	Pagarés con rendimiento liquidable al vencimiento		Certificados de Tesorería	
	Un mes	Tres meses	Un mes	Tres meses
1989	19.8	11.1	30.5	25.4
I	20.6	16.6	34.1	37.9
II	24.2	20.2	43.5	47.1
III	22.9	13.3	30.8	16.5
IV	11.6	-5.6	13.4	0.1
1990	5.7	5.3	9.8	11.6
I	6.7	12.5	11.0	22.7
II	14.0	9.8	17.8	17.3
III	6.9	4.0	10.9	8.1
IV	-4.9	-5.1	-0.5	-1.8
1991 ^b	-	0.7	2.3	3.7
I	-1.4	5.8	0.7	9.0
II	5.3	5.8	7.8	9.4
III	4.8	-2.9	7.4	0.2
IV	-8.5	-6.0	-6.6	-4.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

^a Tasas anualizadas, deflactadas con el índice nacional de precios al consumidor.

^b Cifras preliminares.

